

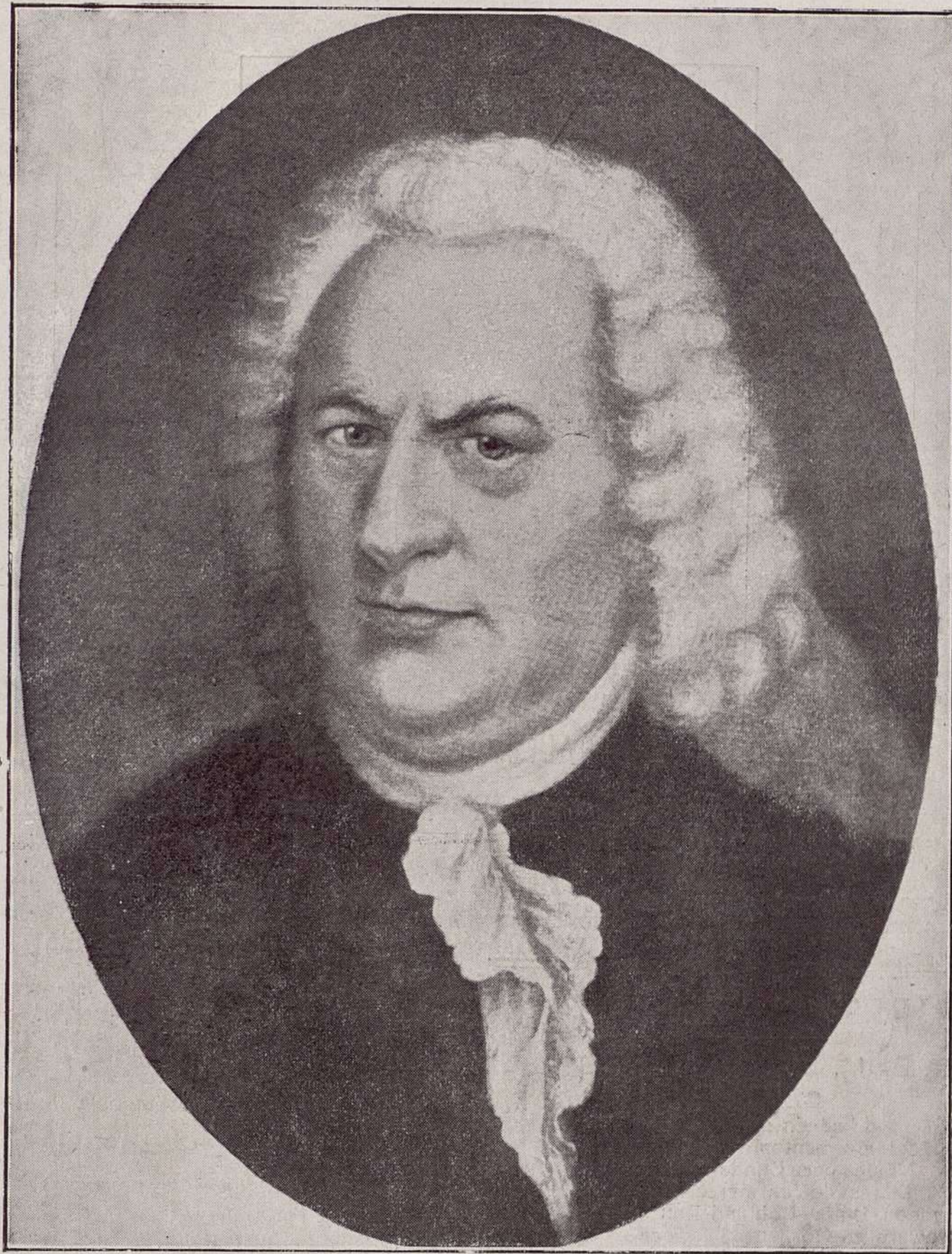
REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Año VII.

DIRECTOR: ROGELIO DEL VILLAR

Número 108.



BACH

(1685 - 1750)

CASA LAHERA

:: Patente de Producción Nacional número 1.054 ::
Mayor, 74 : Teléfono 12515 : Fundada en 1840

La Casa mejor surtida de España, sin rival en la fabricación de instrumentos de metal. Si quiere usted tener su Banda dotada de material moderno y de inmejorable calidad, escríbanos; esta pequeña molestia le economizará dinero y le dará la seguridad de tener buenos instrumentos. Esta Casa fabrica todos los instrumentos reglamentarios en el Ejército.

Pedidos y correspondencia al Despacho y Oficinas: MAYOR, 74

Fábrica: LINNEO, 3 (junto al Puente de Segovia)

PIANOS Y "PIANOLAS"
PORTABLES DESDE 125 P.
METODOS Y MUSICA IMPRESA
PERLAS
MUÑECAS ARTISTICAS
DISCOS
IDIOMAS
ROLLOS DESDE 0'95 P.
PIANOS DE COLA "COLINES"
CINE KODAK-B
PROYECTOR Y TOMAVISTAS
APARATOS DE RADIO
REFRIGERADORES Y NEVERAS
RADIO-FONOS AUTOMATICOS

LOS MEJORES REGALOS
AEOLIAN
AV. C. PEÑALVER, 22 • MADRID
CAMBIOS PLAZOS
OCASIONES ALQUILERES

CASA PIELTAIN Teléfono 24033

CORREDERA BAJA, 12, PRAL. - MADRID

Almacén de Instrumentos de Música para Bandas Militares de las marcas Besson - Buffet-Rohland-Rott y Stowarsses-Cornetas-Clarines (Trompetas) y Tambores Reglamentarios-Instrumentos de Música para Bandas Civiles, Populares y Orquestas-Depósito de cañas, zapatillas y accesorios de todas clases y marcas-Juegos de atriles plegables, etc. etc.-Tambores y Cornetas especiales para «Exploradores y Colegiales».

REPARACION DE INSTRUMENTOS

MANUFACTURE F. BESSON-PARIS

La mejor y más acreditada marca del mundo
Creadora de sus instrumentos sistema prototipo
(Imitados y adoptados en todas partes)

Agencia regional para las provincias de Madrid, Burgos, Palencia, Valladolid, León, Segovia, Zamora, Salamanca, Avila, Cáceres, Badajoz, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Coruña, Lugo, Oviedo, Cádiz y Cartagena; así como también Melilla, Rif, Ceuta, Tetuán, Larache, Baleares y Canarias.

ANTONIO PIELTAIN

Corredera Baja, 12, pral. Tel. 24033 MADRID

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

OFICINAS:

FRANCISCO SILVELA, 15, 1.º

TELÉFONO 51620.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA	{	Semestre. 6,00	;	EXTRANJERO	{	Semestre 8 ptas.
		Año..... 12,00				Año..... 15

Número corriente: 0,50 pesetas. Idem atrasado: 0,75 id.

EDITORIAL

Bach

En el 250 aniversario de su nacimiento.

ASI como Beethoven poseyó el más perfecto sentido de la forma y Wagner el sentido de la riqueza armónica y del colorido orquestal, Bach fué un contrapuntista extraordinario, con una aptitud polifónica trascendental.

Alma gótica, comparable al alma de Goethe por su inmensidad, plena de sentimiento religioso, "de esa religión de universal amor que vibra en San Francisco y que constituye el divino don de los verdaderos poetas". Organista, clavecinista, improvisador, su genio profundo y cándido como la fe; espontáneo y complejo; creador y profeta del arte musical, contuvo en germen el mundo sonoro que había de venir, realizando lo que sus predecesores habían presentido. Las fórmulas superficiales, los tópicos armónicos y rítmicos empleados por sus antepasados y contemporáneos, los transforma, los modifica plasmándolos en reformas y descubrimientos sorprendentes.

El Bach del órgano, del violín, de las fugas, de los corales, de las pasiones, de las fantasías, de los oratorios, de las misas; el Bach de las cantatas de la chacona, del arte de la fuga, de los preludios, del clavecín bien temperado, de las suites, de las partitas e invenciones, traduce con su genio todo lo que la música tiene de más hondo, de más interior, de más misterioso e inexplicable. Es fácil imaginarse una melodía; Bach concibe dos, tres, cuatro y más simultáneamente. Porque su música hay que comprenderla como un conjunto de melodías (poliodia), siendo su facultad de creación multiforme. Cuando imagina un período melódico, le sien-

te a través de interpretaciones rítmicas diferentes (polirítmica), basadas en la imitación con una superabundancia, una movilidad tal, con una tenacidad en la expansión, en el ritmo, en el desarrollo temático, que no encuentra su forma de expresión natural más que en la fuga.

Tan profundamente intuitivo el Bach de las fugas —áridas para los espíritus superficiales—, toda emoción y ternura, cualidades manifestadas en sus diversos caracteres, tanto que podemos representárnoslas a mo-

Wagner empleara más tarde en el "Crepúsculo de los dioses".

La tonalidad bimodal —sistema en el que el genio creador encontró su más eficaz medio de expresión y en el que Bach y todas las eminentes figuras de la historia de la música caldearon su genio—, consecuencia del "temperamento igual" —nada incompatible con el uso de toda clase de tipos modales— al que dió realidad nuestro Ramos de Pareja en su célebre libro "De musica tractus", que absorbiendo todos los sistemas modales, unificando las 24 tonalidades, tuvo tan grandes consecuencias artístico-técnicas para la música, estableciendo definitivamente el modo cromático integral —la enarmonía indefinida—, moderno, los dos modos menores: armónico y melódico, la modulación; la, en fin, sintematización progresiva de asociaciones afectivas, su ethos, resultado de las diversas tonalidades que en lo futuro habrían de adquirir considerable desenvolvimiento, todo contribuyó a formar la base de la armonía moderna.

La constitución de la tonalidad —basada en la cadencia—, penosamente formada durante varios siglos y que ahora han destruído con propósitos renovadores algunos compositores, volviendo a la época anterior a Bach, retrocediendo en vez de avanzar para producir un arte exótico y pintoresco, amanerado e insincero; el reverso del robusto y grandioso arte de Bach —que también tratan de imitar, poniéndole en ridículo, algunos compositores del día—, Beethoven y Wagner que, por cierto, como todo genuino arte, no ha sido popular en el sentido de estar inspirado en el folklore. La constitución de la tonalidad, repetimos, ha sido el hallazgo más feliz para el progreso del arte musical.

Reverenciamos la obra del gran cantor, del patriarca de la música, dedicando unas páginas en recuerdo de memoria.

SUMARIO:

Editorial.—El 250 aniversario de la muerte de Juan Sebastián Bach, E. L. Chavarrí. El quinto cincuentenario de Bach, José Subirá.—Confederación de Musas Corales de España.—Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música. Información musical.—En defensa del buen nombre y prestigio de la Asociación de Cultura Musical, M. Corona.—Mundo musical.—Mis lecturas musicales, J. S.—Discos, J. I. Prieto.

do de tiempos de sonata: allegros, adagios, allegrettos y scherzos, siempre distinguidos y soberbios desde el punto de vista arquitectónico: un perpetuo reflejo de emociones y gestos sonoros en el ritmo y en el diseño melódico de tornasolados matices, y por tanto de noble inspiración.

La riqueza armónica con sus séptimas y novenas, apoyaturas y retardos; las frecuentes alteraciones cromáticas, sobre la base de las relaciones tonales de tónica, dominante y subdominante de gran elasticidad tonal que, no obstante su concepción rotunda de la tonalidad, bordea él, para su época, abismo de las tonalidades extrañas, alejadas de su punto de partida, gracias a su don de adivinación armónica (fantasía cromática), que

El 250 aniversario de la muerte de Juan Sebastián Bach

La vida y obras de Juan Sebastián Bach

La familia Bach en Alemania.

En una ciudad antigua de la antigua Turingia —Eisenach se llamaba esta población—, vivía por los años de 1650 una familia numerosa que tenía una grata peculiaridad: casi todos sus individuos eran músicos, y no músicos callejeros, simples ministriles que tocasen trompetas o timbales para los Municipios; eran organistas, cantores de iglesia, maestros de capilla y enseñantes de clavicémbalo en las casas acomodadas, manteniendo la profesión dentro de un tono bien honorable, aun por modestos que fuesen los que la ejercían. Esta familia de músicos (seis generaciones contaba) era la familia Bach.

vió cómo al calor de su pequeña corte, de su obispado, de sus comerciantes, creábase una cultura que se mantenía en medios de las constantes guerras sostenidas por las comarcas germánicas, ya con naciones vecinas, ya entre sí mismas. No olvidemos tampoco que la guerra tenía entonces diferente carácter al de hoy; era más bien un "oficio" que no polarizaba totalmente las energías de las poblaciones, y los ejércitos tenían mucho de asalariados.

Familia de músicos, los Bach, en aquel sitio y en tales tiempos, eran gentes cordiales y —como ha dicho Courzon— siempre estaban contentos con su suerte, aunque ésta no fuese grande. Sentían el espíritu de familia en su más alto grado y celebraban reuniones anuales en población cercana, que era designada de antemano,

(Juan Ambrosio) tuvo, a su vez, seis hijos y dos hijas. El último de aquellos, continuando la dinastía de esos "Juanes" germánicos, se llamó Juan Sebastián: es nuestro Bach, también abundoso en obras y en hijos, pues de estos últimos tuvo nada menos que veinte, algunos de ellos artistas de fama, y aun más famosos que el padre, cuya luz inmensa tardó tiempo en ser conocida con todo su esplendor.

Juan Sebastián. Sus comienzos.

Como era lógico, el niño empezó muy pronto a practicar la música, profesión de la familia, y es el caso que se distinguió desde muy pequeño por la asiduidad con que realizaba sus trabajos y por el fácil modo como vencía las dificultades: no era un niño prodigio, sino algo mejor, un niño a quien el trabajo le era grato. Diez años tenía el muchacho y ya era excelente solfista, transpositor, empezaba a teclear en el clave... cuando quedóse sin padres. Su hermano mayor Juan Cristóbal, que era organista en la vecina población de Ordruff, lo llevó consigo; allí empezó sus estudios de latín y filosofía, a la vez que los de música, pero ésta le atraía tanto que no hubo sino que prohibírsela para que realizase lo otro, que acaso había de servirle más en la vida; y no fué inútil, como luego se verá, la previsión de Cristóbal. Pero el pequeño Sebastián sentía en sí el íntimo impulso de la sangre: era preciso trabajar la música, y ya que no le dejaban mirar obras, y menos adquirirlas, él se las proporcionaría pacientemente. Para lo cual, las noches de luna, a hurtadillas, se copiaba un cuaderno de su hermano en donde había obras para clavicémbalo de los grandes maestros de entonces, consumados en el dominio del contrapunto y las fugas, tales como Freberger o Pachelbel. Así se fué formando la técnica del futuro compositor.

No hubo más remedio sino ceder a los deseos del chico: él estudiaría latín, pero que le dejasen practicar la música. Y entró como "infantillo" en la capilla de San Miguel, de Luneburg, en donde a la vez que su arte comenzó sus estudios de humanidades. Llegaba el verano y entonces, como fue costumbre en estudiantes de la época, comprendía a pie excursiones para oír música y recibir consejos de maestros famosos. ¡Alegres excursiones en donde se juntaba la avidez de aprender con la emoción de ver mundo y



Juan Sebastián Bach con su familia, en la cual hasta los hijos más pequeños sabían leer música.

Prolífica en sus hombres y en su música, justificaba perfectamente su apellido: Bach significa en alemán "arroyo"; y como arroyo fecundo se fué extendiendo por aquella región de Turingia la savia de los músicos. Figúrense una de esas poblaciones de hace tres siglos que se bastaban a sí mismas para vivir; en ellas, la existencia podía ser tranquila y completa. España también las poseyó: eran ciudades que tenían su obispado, su bella iglesia, alguna universidad, seminario, palacios de señorío, su propia industria y su comercio propio: Avila, Osuna, Albarracín o Segorbe, pudieran ser a este propósito recordadas.

Eisenach, situada en el riñón de Alemania, pequeña urbe del interior,

como Eisenach, Arnstadt, Erfurt, etc., en todas las cuales vivían Bach. Se dice que se juntaban hasta 120 de éstos en dichas reuniones, y allí se interpretaba música a solo, se cantaban corales de alta espiritualidad, y no faltaban los "quodlibets", humorísticas improvisaciones sobre temas conocidos y en donde cada cual entraba a placer, pero siempre de modo concordante. ¡Eran buenos polifonistas aquellos Bach!

Y también eran gentes fecundas. Así, por ejemplo (y para no imitarles en la prolijidad), fijémonos en Cristóbal Bach (1613-1661): vivió en Arnstadt, tuvo cinco hijos, dos de ellos gemelos, tan parecidos, que las gentes los confundían. Uno de los gemelos

gentes! En Celle, la antigua ciudad del ducado de Brunswick, conoció las obras de los célebres compositores italianos y franceses, que tanto habían de contribuir a dar flexibilidad y vida a su estilo. Por fin estuvo una temporada en Weimar, la capital del ducado, corte brillante, teatro, bella catedral, vida artística y de cultura a pesar de no ser ciudad grande...

El espíritu de Bach empezó a ensancharse allí; entró como violinista en la orquesta ducal...; pero precisaba vivir: la plaza de organista de Arnstadt quedó vacante, acudió Bach al concurso y la obtuvo. Ya podía dejar de ser una carga para su hermano quien, siguiendo la tradición familiar, veía crecer sobradamente el número de hijos.

Bach es admirado como ejecutante.

Diez y ocho años y organista en propiedad (bien que de población modesta) ya era una situación. Disfrutaba un sueldo equivalente a 280 pesetas oro anuales, más los extraordinarios. debía atender a la conservación del instrumento y enseñar y regir el coro de "infantillos".

Por entonces, ¿cómo no?, empezó Bach a escribir música. Obras unas en estilo fugado y otras con tendencias descriptivas como el "Capricho sobre la marcha de su hermano", que termina por una fuga sobre el tema de la corneta del postillón.

Bach empezaba a ser admirado como ejecutante sin igual. Su agilidad era pasmosa. En el clavecín realizaba todas las dificultades con la mayor sencillez; y en el órgano, además, tenía no menos asombroso éxito ejecutando las escalas y combinaciones con el teclado de los pies, o "pedalier". Venían amigos a oírle, invitándole a reuniones; en suma, empezaba el momento lisonjero para el artista; y las muchachas le sonreían... Una vez fué su prima Bárbara a verle y la llevó al órgano para que le viese ejecutar... produciendo no poco escándalo entre aquella sociedad semipueblerina y protestante y mereciendo reprimendas del rector y del alcalde.

Por si no fuera esto poco, en 1705 obtuvo permiso para estar un mes en Lubeck la ciudad comercial, y escuchar al famoso Buxtehude, el patriarca de la música orgánica. Fué recibido el joven organista por el viejo maestro, le tomó éste simpatía, las lecciones se prolongaron, y las cuatro semanas de permiso se transformaban en uno, dos, tres meses, sin que los recados y apremios de Arnstadt hicieran gran mella. Por fin, a los cua-

tro meses, regresó Bach, sufrió expedientes y recriminaciones, la gente que acudía a la iglesia decía que ahora ejecutaba extraña música; unos lo alababan a no poder más, denigrábanle los otros, la paz de la pequeña población se había roto merced a aquel joven que, poco preocupado, se casaba con su prima Bárbara... y dimitía. Lue-

labra: aspiraba a ser organista, maestro de capilla y compositor, pero no "para el público", sino para seguir su profesión honradamente. Por esto, cuando fué preterido para la vacante de director de capilla en Weimar, marchó a Koethen, donde le fué ofrecido este puesto.

El príncipe era aficionado a la mú-



Juan Sebastián Bach y Federico el Grande.

(Cuadro del célebre pintor Carl Buehling).

go, ejecutante, hizo "tournées" como organista y luego de nuevo a Weimar. Volvió a ser admirado como ejecutante, hizo "tournées" como concertista, llegando a Leipzig y Dresde; en esta ciudad se concertó un torneo con el organista Marchand, pero éste no acude, y la fama del "virtuoso" crece...

Ello, sin embargo, le perjudicaba en su carrera. Bach no se sentía "concertista" en el sentido actual de la pa-

sica y Bach parecía en su elemento. Pero el príncipe era calvinista, es decir, no tenía música en la iglesia, y Bach sólo escribiría música profana. La mayor parte de las obras de este género, escritas por Bach, datan de esta época, entre ellas, Suites, los conciertos brandenbúrgueses (así llamados por estar dedicados al margrave Cristian Luis de Brandeburgo, quien los encargó a Bach al oírle con ocasión de un viaje en que acompañaba el com-

positor a su príncipe), y la célebre colección de Preludios y Fugas conocida bajo el nombre de "El clavecín bien temperé".

Seis años pasaron así. Durante una de aquellas excursiones, al regreso halló que su esposa había muerto de repente. Su dolor fué inmenso, pero la pequeña familia necesitaba atención. Transcurrido un año de duelo Bach casaba de nuevo con Ana Magdalena Wulken; tenía 21 años y Bach 36. Unión dichosa. Ana tenía hermosa voz de soprano y cantaba en la corte; excelente música, excelente madre y ama de casa ayudaba a su esposo copiándole las notas: fué su ángel tutelar.

Pero en Koethen cambiaron las cosas. Casó el príncipe con esposa no apasionada por la música, los hijos de Bach necesitaban población más apta para desenvolver el porvenir, echaba el maestro de menos su órgano (pues él era de un temperamento profundamente religioso), todo ello le hacía aspirar a nuevos horizontes.

Bach en Leipzig.

Por fin creyó hallar una ocasión; quedaba vacante la plaza de "cantor" (es decir, maestro de capilla y maestro de Escolanía) en la iglesia de Santo Tomás de Leipzig, y Bach acudió al concurso.

En rigor ello era bajar de categoría. De director de la música en general en una corte, y de organista y clavicembalista famoso, venía a ser, en rigor, un maestro de escuela; porque también había de enseñar latín a los alumnos de la Escolanía. ¡Y por eso fué admirado!, por saber latín, no por ser el gran músico que era.

Nuevo ambiente el de Leipzig; aparte la música religiosa en que Bach volvió a sumergirse con toda la efusión de su alma, se establecieron conciertos públicos (en el "Collegium Musicum") y empezó a ejecutarse mucha música en las casas de príncipes y nobles, amén de la música teatral.

Bach tuvo una vida laboriosísima en Leipzig.

Su capilla estaba indisciplinada y el maestro dependía de todo el mundo; del rector, del alcalde, el consistorio y del capítulo; los profesores hallábanse en pugna entre sí y con los alumnos, éstos no eran menos levantisos... Bach había de atender al servicio de Santo Tomás y al de tres iglesias filiales, componiendo sin cesar. Baste decir que cada domingo del año (salvo los tres últimos de Adviento y los seis de Cuaresma), se ejecutaba una cantata, además de las ejecutadas

en las festividades importantes. Dos o tres días le bastaban para escribirlas y hacer las fueran copiando; se hacía un ensayo o dos la víspera, y el domingo se cantaba la obra.

Por otra parte, los conflictos entre los rectores y consistorios no se acababan nunca, por causas pequeñas muchas veces y en realidad porque el colegio, ya lo hemos dicho, quería allí un modesto pedagogo y no se daba cuenta de que tenía un genio.

Los hijos de Bach iban creciendo, se hacían a su vez célebres, pero ello fué porque salieron de Leipzig y corrieron mundo. Friedman fué organista en Halle; Felipe Manuel, clavecinista de Federico el Grande, y más tarde maestro de capilla de Hamburgo; Juan Cris-

RITMO

Solicita activos propagandistas bien relacionados con la profesión y afición musical para fomentar el

Cupón RITMO

de Cooperación Nacional de Música. Espléndidas primas de producción.

Solicitudes a las oficinas RITMO

Francisco Silvela, 15, 1.º

De 11 a 2 y de 7 a 9.

tóbal, músico de cámara del conde Lippe; Juan Cristián, que llegó a organista de la catedral de Milán, fué luego maestro de capilla de la reina de Inglaterra.

Los hijos aliviaron el ánimo del padre. Gracias a Felipe Manuel, tuvo deseos de conocerle Federico de Prusia. Sabida es la anécdota; se le hizo ir a Postdam donde estaba el rey, que era muy músico y le aguardaba impaciente; tanto que sin darle tiempo para cambiarse de traje, le llamó en seguida a palacio y le hizo improvisar en los pianos y clavicémbalos que allí había. Por vez primera vió Bach el piano: se empezaban a construir los primeros y eran bien defectuosos. No hay que decir el asombro que produjo el juego de Bach, y su increíble facilidad para improvisar fugas, entre ellas una a seis voces sobre un tema que le diese el rey.

Vuelto a Leipzig, Bach envió a Federico II una serie de obras sobre aquél tema (fugas, cánones, un trío para flauta, violín y bajo continuo), serie que llamó "Ofrenda Musical".

Su cansada vista se debilitó al fin. Le hicieron una operación sin resultado, y su salud, al propio tiempo, decayó mucho. El 18 de julio de 1750 veía de nuevo los objetos. Diez días después rendía su espíritu en un ataque de apoplejía.

Fué inhumado en el cementerio de la iglesia de San Juan.

Bach y la música expresiva.

Hace medio siglo apenas si conocían nuestros aficionados pianistas otra cosa de Bach que su primer volumen de Preludios y fugas titulado "El clavecín bien temperé". La obra se estudiaba fragmentariamente; alguna fuga, mas rara vez algún preludio, y ello sin expresión, prohibiendo el uso de pedales, de manera seca, fría. De ahí la impresión de fastidio que la música de Bach produjere.

No eran conocidas sus obras para canto, sus corales, sus cantatas, sus oratorios... Precisamente en esa música está la clave de la expresión sentimental de Bach. Por ella se ha visto cómo cada orden de sentimientos, cada matiz de ellos, tiene características fórmulas que demuestran cómo Bach empleaba medios de expresión análogos en análogos sentimientos. Hasta se ha llegado a ver en estas fórmulas no ya la expresión sentimental, sino un matiz pictórico.

Dice el organista historiador y doctor en Filosofía (y también médico y misionero), Alberto Schweitzer, en su admirable libro "J. S. Bach, el músico poeta": "¡Qué diferencia entre él y Mozart! Mozart es puramente músico. Toma un texto dado y lo viste con una bella melodía; Bach, por el contrario, lo excava, profundiza en él hasta haber encontrado la idea que, a sus ojos, represente lo esencial, lo que debe ilustrar la música".

Comprendiendo así la música de Bach, se ve luego cómo en sus composiciones instrumentales, aparecen aquellas fórmulas, aquellos giros, aquellas frases y ritmos que expresaron sentimientos. Y esto no significa repetición "textual", sino con variedad infinita. Así, pues, se comprende también cómo las composiciones "sin palabras" de Bach tengan un rico contenido sentimental que precisa expresar debidamente.

Y en ello consiste uno de los principales problemas de su interpretación. Sin duda por olvidarlo en los tiempos de Haydn y posteriores, Bach fué también olvidado. De sus movimientos (el pulso de un hombre sano

—decía— era el regulador) se perdiera la traza. Su música no se practicaba y hasta el nombre parecía perdido para siempre. Fueron los románticos, Mendelsson el primero, quienes volvieron a revelar ante el mundo la silueta y el arte de Bach.

* * *

Bach, el clavicémbalo, el órgano, el piano y la orquesta.

No faltan quienes afirman que la música para clavicémbalo que escribió Bach, por el hecho de ofrecer rica polifonía, exigir a veces doble teclado y hasta pedalier en la registración, es música de órgano; y al interpretar esa música en el piano se le da una ejecución enfática y uniforme a más no poder.

Pero recordemos que el clavecín, o clavicémbalo, era instrumento de salón, tenía varias voces, diferentes registros (aun siendo instrumentos cuyas teclas hacían sonar cuerdas metálicas), y todo ello permitía combinaciones de varios teclados, y de varios pedales para cambiar pronto los diferentes "juegos" que hacían cambiar el timbre a los sonidos. Era, pues, un instrumento rico en variedad de sonidos, una orquesta de cuerdas punteadas... Y esto es lo que hace aparecer monótona aquella música (aparte la defectuosa interpretación de su estilo y de su sentimentalidad) cuando se toca el piano, el cual carece de aquella diversidad de timbres, aunque posea las cualidades de sonoridad y gradación de la fuerza que no poseía el clavicémbalo.

En cambio, este último se unía magníficamente con los instrumentos de cuerda de una orquesta, comunicándoles una etérea vibración y fundiendo a maravilla sus timbres. En el teatro era indispensable el clavicémbalo en la orquesta y a él solía sentarse el maestro director. En cambio el piano no se fusiona con la orquesta, su sonoridad permanece aparte, como el aceite en el agua, y por ello no influye en la sonoridad orquestal.

El órgano de tiempos de Bach era más suave que los que hoy se construyen. Sólo poseía una trompeta. Los organistas actuales que piensan expresar su riqueza de colorido empleando los juegos de lengüetería sólo consiguen darle una brillantez vulgar.

Bach no pudo escuchar sus cantatas, sus "Pasiones"; nosotros las oímos ahora; tal vez no las escribió pensando en ejecuciones excepcionales, sino como tarea de su oficio en la iglesia de Santo Tomás. Aquellas can-

tatas no eran ejecutadas de ordinario sino por 16 cantores y 20 instrumentistas. Solía a veces aumentarse el número de unos y otros, empleando los alumnos de Santo Tomás que estaban más adelantados. En una comunicación que en 1730 dirigió Bach al Consejo de la ciudad, dice que tiene 55 alumnos para distribuirlos entre las cuatro iglesias y pide que las orquestas res-

res a los insuperables poetas Goethe y Schiller.

Ahora bien, la suerte de aquellos dos hombres fué muy distinta. Mientras Händel, agasajado por doquier, saboreó un cosmopolitismo que le valía toda clase de honores y triunfos en la Eurpa continental e insular, hasta el punto de que Inglaterra se enorgullece considerándole como hijo del



Facsimil de la última fuga — sin terminar — del inmortal Bach, cuyo motivo de los tres temas finales los compuso con las letras de su nombre: *b* (si bemol), *a* (la), *c* (do) y *h* (si natural).

pectivas no tengan menos de dos o tres primeros violines, otros tantos segundos, dos violonchelos y un violón, además de dos o tres oboes, uno o dos fagotes, tres trompetas, un timbalero y a veces dos flautas.

E. L. CHAVARRI.

El quinto cincuentenario de Bach

El quinto cincuentenario de Juan Sebastián Bach hace oportuna la reproducción de los siguientes párrafos que tenemos el gusto de copiar de la obra publicada por José Subirá en 1924, como primer volumen de la Biblioteca de Artistas Célebres, bajo el título "Los grandes músicos: Bach, Beethoven, Wagner."

BACH constituye con Händel —su contemporáneo absoluto, pues nacieron ambos con pocas semanas de diferencia— la primera fuerza dada por el arte alemán al mundo, con un valor de universalidad que rebasa las fronteras y los siglos. Ambos músicos son anteriores a los insignes artistas Klopstock y Lessing, y muy anterior-

país, Bach vivió en Alemania siempre, y sus obras, salvo excepciones muy contadas, sólo fueron conocidas por núcleos reducidos de contemporáneos suyos y admiradas por núcleos menores aún.

Juan Sebastián simultaneaba dos aspectos distintos: el de creador y el de intérprete. Durante su vida se conquistó admiración plena y casi exclusiva, como ejecutante maravilloso e improvisador admirabilísimo, llegando a llamarle G. A. Sorge "Príncipe de los virtuosos en el clavicordio y el órgano". Como organista sólo Händel podía rivalizar con él, y para escucharle acudían en peregrinación a Leipzig los jóvenes músicos, lo mismo que él, en su mocedad acudió a Hamburgo para escuchar a Reinken. Aun como director de orquesta y coros, no dejó de tener Bach fervientes admiradores. Uno de ellos, cierto rector de la escuela de Santo Tomás, apellidado Gessner, trazó el calurosísimo elogio que se cierra con esta frase laudatoria: "Aunque soy gran admirador de lo antiguo, creo que mi migo Bach encierra en sí solo muchos Orfeos y veinte Ariones".

Casi nadie, por el contrario, puede entrever la grandeza del compositor, ni pudo prever la honda revolución—

y aun mejor que revolución, evolución— que sus obras fermentarían. El creador Bach tuvo algunos ensalzadores, pero no le faltaron censuradores. Entre éstos figura Scheibe, quien llevó en 1737 a su colección periódica *Kritischer Musicus*, el siguiente juicio: “Este hombre (Bach) asombraría a todos los países si poseyese más gracia, si sus obras no sustituyesen lo natural por lo hinchado y confuso y si su excesivo arte no entenebreciera la belleza. Como juzga por sus dedos, requieren sus composiciones una ejecu-



Iglesia de Santo Tomás, en Leipzig, y la escuela de Santo Tomás donde estudió el gran maestro.

ción enormemente dificultosa, pues exige que instrumentistas y cantantes veñan con sus instrumentos y sus voces las mismas dificultades que logra vencer él en el clavicordio, lo cual no es posible. Todos los “floreos” y pequeños adornos, es decir, cuanto se incluye en el método de la ejecución perfecta, lo expresa él formalmente en todas las notas, con lo que sus obras pierden la belleza de la armonía y hacen inteligible el canto. Es, en resumen, como músico lo que como poeta había sido el señor Lochestein. La hinchazón ha hecho que ambos abandonen lo natural por lo artificial, y lo sublime por lo oscuro. Es preciso admirar, tanto en uno como en otro, el aplastante trabajo y el extraordinario esfuerzo empleado vanamente, pues luchan contra la razón.” Por otra parte, Burney dijo que Bach sólo se preocupaba de buscar novedades y complejidades, sin respetar la naturalidad ni la sencillez de ejecución, y le acusó de rebuscar la plenitud armónica, incluso teniendo un palito en los dientes para tocar mediante su ayuda las notas que no podían alcanzar sus dedos.

La grandeza del creador Bach pasó tan inadvertida para sus contemporáneos, que habrían juzgado temeraria locura compararle —como se hace hoy— con Händel, el artista cuya elevación él iguala o, mejor dicho, supera. Sus más entusiastas panegiristas se limitaron entonces a nivelarlo con Telemann y Mattheson, dos ídolos nacionales que no conocieron las mieles del cosmopolitismo. ¡Cuán lejos estaban de sospechar que, al correr los años, estos dos músicos quedarían eclipsados por el famoso “Thomascantor” de Leipzig!

Oportuno es recordar aquí, en comprobación de las afirmaciones expuestas, lo que cierto panegirista, llamado Martín Enrique Fuhrmann, declaró en vida de Bach, al decir que los alemanes poseían un sabio “trifolium musicum ex B”, formado por tres incomparables virtuosos, cuyo nombre de familia llevaba una B en el escudo: Buxtehunde, Bachelbel (sic, por Pachelbel) y el Bach de Leipzig.” Tras lo cual, añadió: “Para mí estos hombres valen tanto como para los latinos Cicerón.” Es curioso el hecho que, transcurrido un siglo largo, hubieron de proclamar los brahmsistas alemanes la excelsitud de la trinidad B. B. B. (es decir, Bach, Beethoven y Brahms), a lo que los wagneristas opusieron la trinidad B. B. y W. (o sea Bach, Beethoven y Wagner). Y la opinión de Fuhrmann viene a confirmar el laudatorio juicio que Juan Sebastián obtuvo en vida como intérprete.

La indiferencia que su producción causaba se revela en la obra que, cinco años después de morir Bach, escribió Marpurg con el título *Historisch-kristische Beytrage zur Musik*: “Los alemanes carecen en música de un gusto que les sea propio —dice el autor—. Nuestro Händel y Telemann se acercan más a los franceses; Hasse y Gaun, a los italianos”. Obsérvese que habiendo sido Bach el músico germano por excelencia, no figura siquiera su nombre en esta enunciación de las cuatro figuras que a la sazón tenían los alemanes por las más insignes en el campo de la composición musical.

Ignoraron varias generaciones la trascendencia de esa producción bachiana, donde Fétis, siempre harto escrupuloso, encontraba armonizaciones más atrevidas que correctas. La monumental *Pasión según San Mateo*, estrenada en Leipzig el Viernes Santo de 1729, quedó muerta y sepultada en los archivos, hasta que Mendelssohn, maravillado de tanta grandeza musical, la dirige en Berlín el Viernes San-

to de 1829, es decir, un siglo después. A este músico romántico se debe, con la resurrección de una obra que jamás debió morir, el prestigio de un nombre que siempre se debía recordar. Y este nombre se extendió por el mundo artístico a partir de 1850, merced a la “Bach-Gesellschaft” (Sociedad Bach), entre cuyos miembros más celosos, activos y entusiastas figuraban Roberto Schumann y Franz Liszt.

Aquel concierto inicia una rehabilitación inevitable, pues al punto revela con deslumbrante poder cuanto valía el ex olvidado “Thomascantor”. Y habiendo fundado varios melómanos, un año después —es decir, en 1830—, un Reino de la Música ideal, decidieron designar por elección al jefe supremo y los altos dignatarios de ese imaginario país, como cuenta Luis Viardot en su libro *Espagne et Beaux-Arts*. Las personas elegidas fueron las siguientes: Rey, Mozart; ministro de Cultos, Händel; ministro de Negocios Extranjeros, Gluck; subsecretario de Negocios Extranjeros, Mehul; ministro de Justicia, J. S. Bach; jefe supremo de los servicios hidráulicos y forestal, Weber, y capitán general, Beethoven.

JOSÉ SUBIRÁ.

El Maestro Villa, ha muerto

El ilustre maestro, el gran artista, el excelente amigo, ha muerto. “RITMO” se asocia al sentimiento general producido por tan sensible pérdida para el arte musical español.

El próximo número daremos una amplia información dedicada a la memoria del llorado maestro.

“NOCIONES SOBRE LA ENSEÑANZA MUSICAL DE LA TÉCNICA DEL PIANO”

PRECIO: 3,50 pesetas.

De venta: Valencia, Llopis, 4, pral., D.^a Catalina Rodrigo, y en la Administración de RITMO.

Confederación de Masas Corales de España

En esta Sección publicaremos cuantas informaciones se nos envíen, ya sean críticas de conciertos corales o noticias relacionadas con la vida artística de las Sociedades Corales de España confederadas, con la sola restricción de que han de ser los textos lo más concisos posibles.

Apreciación de conjunto

CUANDO, después de múltiples trabajos y esfuerzos, RITMO decidió la creación de este organismo, no faltó quien de buena fe expresara que dicho acuerdo era un poco precipitado, ya que las circunstancias no eran las más favorables para una organización de este tipo. Estos comentarios, un tanto pesimistas, no estaban desprovistos, a mi juicio, de justificación en un sentido general, pero también es de advertir tenían el defecto de no haber tomado en cuenta razones de lugar y de tiempo, tan trascendentales en su función específica que fueron las que, en definitiva, influyeron en el ánimo de los que antes y ahora nos sentimos colaboradores entusiastas de esta idea para decidimos a intentar, por lo menos, una experiencia todo lo prudente que el caso requería. Y en esta prudencia, que no excluía el avance y menos ponía límite a la expansión creadora, pero que venía a impedir peligrosos escauceos, descansa el éxito obtenido muy superior al optimismo inicial.

Nunca —y hacemos esta aclaración en nuestro propio descargo— habíamos aceptado las novedades por el hecho de serlas, ya que entendemos nada hay más perjudicial que el mimetismo irreflexivo; pero, lejos de desecharlas, nuestra norma nos incitó siempre a su estudio concienzudo para después no vacilar en adaptar su aplicación si realmente significaban un progreso.

Este principio, a la ligera expues-

RITMO se vende en:

París, Librairie Universum, 33 rue Mazarine.

Barcelona, Kioscos Ramblas.

Valencia, San Vicente, 9. Kiosco S. Martín.

Madrid, Kiosco Plaza de Canalejas.

to, fué el que informó con carácter general la constitución de la ya hoy floreciente CONFEDERACION DE MASAS CORALES DE ESPAÑA.

Y que el acierto presidió esta constitución, lo dice la misma realidad. A la fecha, controla en sus registros nuestra Confederación casi un 60 por 100 de las Masas Corales constituídas en todo el territorio español, teniendo halagüeñas esperanzas de que en plazo breve figuren en su censo la totalidad de estas Colectividades. Pero aún hay más, por si esto, dado el poco tiempo de gestión, no fuera ya bastante: hay la adopción de acuerdos de índole tan trascendental cual atestigua su solo epigrafiado: "Carnet confederal", de indudables ventajas para los componentes de los cuerpos corales. "Montepío de orfeonistas", con su gran fondo de moral previsor. "Protección de estudios", con el que las condiciones de excepción de cualquiera de nuestros cantores no quedarán estériles, como hasta ahora sucedió por falta de medios económicos, proporcionándonos a todos la in-

Unión Eléctrica Madrileña

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Compañía se convoca a Junta general ordinaria de señores accionistas para el día 27 de abril, a las doce de la mañana, en el domicilio social, Avenida del Conde de Peñalver, 23, bajo el orden del día siguiente:

1.º Memoria, balance y cuenta de Ganancias y Pérdidas correspondiente al ejercicio de 1934, y su aprobación, si procede.

2.º Distribución de beneficios.

3.º Renovación del Consejo.

Se recuerda a los señores accionistas lo prescrito en los artículos 17 y 43 de los Estatutos. Madrid, 8 de abril de 1935.— El Secretario del Consejo de Administración, José María de Urquijo.

tima satisfacción de haber colaborado a estas formaciones artísticas. "Cuerpo oficial de Directores de Masas Corales", a cuyo sostenimiento se pretende contribuya el Estado, dada su misión educadora, con el alivio que supone, aparte otras consideraciones en el terreno técnico, para nuestras cajas sociales. Y, en definitiva, otros muchos que afectan de manera principal a las relaciones de convivencia, mutua ayuda y colaboración, prestación de archivos musicales y el muy importante sobre la preparación de conciertos, facilitando así nuestros naturales deseos de expansión.

En próximos números trataremos

C A S A G O R G E

Felipe V, 6.-Madrid.

LUTHIE del Conservatorio Nacional
Reparaciones en toda clase de
instrumentos de cuerda.

Casa la más acreditada de
Madrid.

con todo detalle de todos y cada uno de los puntos expuestos. Hoy quiero limitar este trabajo, aparte lo dicho, a llamar a nuestro lado, con expresivo requerimiento, a quien sienta con nosotros estos anhelos e inquietudes para mayor gloria de la CONFEDERACION DE MASAS CORALES DE ESPAÑA. Se abren a nuestro paso amplios horizontes, y es de esperar que si nuestra voluntad se pone al servicio del elevado concepto que nos merece esta misión de cultura artística, nos será permitido aprovecharlos.

PEDRO A. NAVARRO GION.

Vocal-Delegado de la zona A.

La Dirección de esta Revista no se hace solidaria de las opiniones en ella manifestadas y cuya responsabilidad incumbe a sus respectivos firmantes, advirtiendo a cuantos nos honran con trabajos literarios y de información los remitan a Doctor Zamenhof, 5, 2.º (antes Travesía del Conde Duque, 5, 2.º).

Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música

M. P. de M. y C. I.



EL EXCMO. SEÑOR

Don Ricardo Villa González

Director de la Banda Municipal de Madrid; Presidente de la Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música civiles; Hijo predilecto de Madrid; Caballero de la Banda de la Orden de la República; Cruz del Mérito Militar de primera clase con distintivo blanco; Medalla de plata del Trabajo; Medalla de Oro de la Villa de Madrid; Cruz y Encomienda de la Orden Civil de Alfonso XII; Cruz de la Corona de Italia; Cruz de Las Palmas de Bélgica; Cruz del Rey de Suecia; Encomienda de la Orden de Santiago da Espada de Portugal; Medalla de Oro de la Ciudad de Lisboa y otras condecoraciones nacionales y extranjeras.

Falleció el día 10 de Abril de 1935

A LOS 63 AÑOS DE EDAD

R. I. P.

La Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música, participa la irreparable desgracia a todos sus miembros.

¡DOLOR!

Escrito el comentario consiguiente para este número de RITMO, relativo a la enfermedad que aquejaba a nuestro Presidente, nos vimos dolorosamente sorprendidos en la mañana del día 10 con una agravación considerable de su estado, que el día anterior nadie podía suponer. Decíamos en tal escrito que el restablecimiento de su salud era lento, pero que no ofrecía peligro, puesto que la dolencia principal hiciera crisis bastantes días antes. Así era la impresión recogida el día 9 a la cabecera del enfermo, a pesar de las molestias que padecía, causadas por ciertas dificultades intestinales que no parecían de peligro inminente.

Recibida en la mañana de dicho día 10 noticia de la agravación, tampoco esperábamos un desenlace fatal, nunca en espacio de dos o tres horas, pero la adversidad puso su mano, y a las 12 de ese día dejaba de existir el

insigne Maestro Villa, gloria del arte musical y apóstol de la dignificación de los Directores de Banda de Música.

Escribimos estas líneas acto seguido del triste momento de dar sepultura a los restos y aún no tenemos la facultad de coordinación necesaria para trasladar al papel el dolor que la irreparable pérdida nos produce.

Pérdida irreparable para el arte y para nuestra Asociación; para aquél, porque el vacío que deja su obra de artista, plasmada en largos años de estudio y sacrificio, no admite comparación y hace difícilísima la sustitución; para nosotros, porque él, artífice grandioso de este organismo, cual es el Cuerpo de Directores, constituía la base de su sostén y auguramos amargos días que la personalidad del ilustre finado hubiera tornado felices. Desde un principio la figura excelsa del Maestro Villa llenó todos los ámbitos de la profesión de Directores y saturó de elevación a nuestra entidad, que pudo así caminar

de triunfo en triunfo hasta dejar cristalizada la aspiración unánime de cuantos la componemos. Y ahora, cuando nos quedaba por consolidar los resultados definitivos del amplio programa desarrollado, se nos arrebató el artista y el apóstol dejándonos sumidos en la sombra de la incertidumbre de lo porvenir.

No son momentos de hacer una apología completa de los méritos de nuestro llorado Presidente: quede esto para el próximo número, cuya sección dedicaremos por entero a la personalidad de tan insigne Maestro, y en el presente daremos una breve reseña del fallecimiento y sepelio, complementaria de la que insertaron los diarios de la capital de España.

¡Ha muerto el Maestro Villa, nuestro Presidente! Pero el espíritu de su obra queda entre nosotros y éste y el recuerdo de su presencia nos acuciarán a seguir el camino recto que él se trazara en su vida y seguiremos, paso a paso y sin desviaciones,

las normas que nuestra entidad adoptó bajo la influencia protectora de la ilustre personalidad de nuestro Presidente.

Y esto es lo que pedimos a todos: que la historia del insigne Maestro sirva de norte y guía en nuestra vida profesional y resuenen ahora más que nunca en nuestros corazones las palabras que repetidamente nos tiene dirigidas, como preámbulos en las reuniones anuales, encaminadas a imbuirnos la rectitud en el cumplimiento del deber. Este será el mejor homenaje que rindamos a su memoria.

Descansen en paz y lloremos todos la pérdida del insustituible Presidente de nuestra Asociación.



La muerte del maestro

El fallecimiento.

Durante la enfermedad del ilustre paciente, el Gerente de la Asociación le visitaba todos los días, e iniciada la mejoría y ante el temor de parecer molesto dejó de acudir algún día. El sábado día 6 estuvo conversando por espacio de media hora con el maestro, el cual se atrevió a firmar unos documentos de la Asociación; el aspecto del enfermo en este día anunciaba un próximo y total restablecimiento y sólo le preocupaba un poco la dificultad de la función de evacuación que no era posible precipitar con revulsivos, por la antigua dolencia gástrica que el enfermo padecía: pero animado y convencido de que aquello sería pasajero, se mostraba francamente optimista, contagiándonos del mismo optimismo con sus palabras y con su aspecto exterior, que volvía a ser alegre y comunicativo como de ordinario.

El lunes, el Gerente repitió la visita; pero en momentos en que el paciente descansaba, por lo que desistió de molestarle. El miércoles, día 10, como de costumbre, preguntó por teléfono por el estado del paciente, y se le comunicó la agravación que tan funesto desenlace había de tener dos horas más tarde.

Ocurrido el fallecimiento a las doce de la mañana, se comunicó a la Asociación, y antes de una hora se encontraba el Gerente en la casa mortuoria, dedicándose con los familiares a tomar las disposiciones convenientes al sepelio y a transmitir la noticia a los centros artísticos y servicios de divulgación, sin olvidar la asistencia a la venerable viuda doña Francisca Menéndez, cuyo estado de desolación no

podían mitigar las palabras de aliento que los presentes la dirigían.

A la una y media llegó el señor Salazar Alonso, acompañado del Concejal señor Soler y del señor Berdejo, Secretario del Ayuntamiento de Madrid.

A las dos y media fué encerrado en rico ataúd de caoba con incrustaciones de plata, instalándose la capilla ardiente en el despacho del finado.

Poco después comenzaron a llegar personalidades, que se retiraban después de dar el pésame a la familia. A las cuatro comenzaron a llegar las coronas que le dedicaban las entidades y amigos, cuyo número hacía insuficiente el local para depositarlas; pudimos contar hasta 27, todas magníficas, que ofrecían un espectáculo conmovedor y constitutivo de una gran demostración del cariño que el insigne maestro supo granjearse en vida.

A la misma hora llegaron a la casa mortuoria los miembros de la Junta Directiva de la Asociación que se encontraban en Madrid, los cuales acordaron que la Sociedad costeara el ataúd e insertase una esquela en un diario de la mañana, así como adquirir una corona de laurel para colocarla sobre el féretro en que reposaban los restos del finado. El Secretario y el Gerente velaron el cadáver hasta muy avanzada la madrugada en que se retiraron para volver en las primeras horas de la mañana del día 11.

Miembros de la Banda Municipal que dirigía el gran maestro gestionaron la imposición de las insignias de la Banda de la Orden de la República que recientemente, y a petición de la Asamblea celebrada por la Asociación en febrero último, le habían sido concedidas, y ante la imposibilidad de hacer la imposición al cadáver por el estado de descomposición en que se encontraba, se convino en colocarlas sobre el féretro. La Asociación las adquirió en el momento, y en ceremonia sencilla y conmovedora fueron colocadas sobre la tapa de cristal del ataúd a la altura del pecho del cadáver. A los pies se colocó la corona de laurel.

La conducción.

A las cuatro de la tarde del día 11 fué cerrado el ataúd sobre el cual se colocaron las insignias antedichas, la corona de laurel y la gorra de uniforme, y se instaló en una artística carroza, precedida de otras conduciendo las coronas. La afluencia de público, que rebasó todos los cálculos hechos, hizo muy difícil la organización de la comitiva, en la que figuraban to-

das las entidades culturales y artísticas de Madrid, las autoridades y representantes, rodeados por una inmensa cantidad de personas que dificultaban el paso, dando la impresión de falta de organización en los primeros momentos, cosa explicable, porque ninguno de los organizadores pudo suponer que el pueblo de Madrid acudiera en masa a despedir los restos mortales del que fué su maestro.

La calle de Ciudad Rodrigo y la calle Mayor estaban materialmente atestadas de público, lo mismo que la Puerta del Sol y Carrera de San Jerónimo; las oficinas y comercios paralizaron el trabajo, agolpándose a puertas y balcones su personal, para presenciar el brillante aspecto del paso del entierro.

Al llegar al Teatro de la Zarzuela, la Orquesta de la Opera, que dirigió el maestro Villa, interpretó la Marcha fúnebre de Chopin, que fué escuchada con religioso silencio por la multitud. Reanudada la marcha, al llegar al Círculo de Bellas Artes, se organizó la despedida del duelo oficial, y una enorme muchedumbre se agolpó a los vehículos preparados al efecto, encaminándose al Cementerio de la Almudena.

El entierro.

En dicho Cementerio esperaban al cadáver varios millares de personas, entre las que predominaba el elemento obrero, y al llegar el cadáver, en tanto que se entonaban las preces de ritual y se colocaba el féretro en la sepultura, la Banda Municipal de Madrid ejecutó la Marcha fúnebre de Chopin.

En el momento de dar tierra al cadáver, la eximia tiple Angeles Ottein y la viuda del famoso cantante Mardones, anegadas en llanto, arrojaron sobre el ataúd sendos ramos de claveles rojos; pero el espectáculo conmovedor lo dió un modesto obrero que iba tocado de viejo traje azul, el cual, colocado al borde de la sepultura, a la derecha del Secretario y el Gerente de la Asociación, tomó un puñado de tierra que llevó a sus labios y arrojó sobre el cadáver a la vez que se santiguaba.

El Capellán que entonaba los cánticos religiosos cedió la palabra al señor Salazar Alonso, que fué quien arrojó la primera porción de tierra sobre el llorado maestro.

La comitiva.

La presidencia oficial del duelo la ostentaba el Teniente de Navío don José Estela, en representación del Presidente de la República; el Ministro

de Instrucción Pública, representando al Gobierno, el Alcalde de Madrid con el pleno del Ayuntamiento en corporación, precedidos de cuatro maceros.

El duelo familiar lo componían don Luis Villa, hermano del finado; don Antonio Menéndez, don Jenaro y don Ricardo Oltra, sobrinos del maestro, y a continuación marchaba la Junta Directiva en pleno de la Asociación, acompañada de los socios don Luis Torregrosa, don José Montero, don Vidal Herencia, don Eugenio Calvo, don Ceferino Morales y don José García Guil.

Detrás marchaban representaciones de todas las entidades culturales de Madrid y otras de carácter popular.

Las coronas.

Enviaron coronas, entre otras entidades y particulares, los siguientes: Peña Fleta, Unión de Maestros Directores y Pianistas, Orquesta de la Ópera, Sociedad de Autores Líricos, Carlota y Emilio Ferrari, Sociedad de Autores Españoles, Banda Municipal de Madrid, Masa Coral de Madrid, Banda Municipal de Valencia; una monumental de flores que envía el Ayuntamiento con la dedicatoria que dice: "Madrid a Ricardo Villa"; Asociación de Escritores y Artistas, Sociedad de Autores Dramáticos, Orquesta Filarmonica, Banda Municipal de Las Palmas, Asociación de Directores de Vasco-Navarra, Maestro Padilla, Maestro Moreno Torroba, Conservatorio Nacional de Música, Banda Republicana, Orquesta Sinfónica, Casa Charra, etc., etc.

El duelo popular.

En las concentraciones de elementos populares, como son los Mercados y talleres, al conocerse la triste noticia del fallecimiento del Maestro Villa, produjo enorme sensación, y durante ese día y el siguiente fué tema único de las conversaciones el recuerdo del ilustre finado, evocándose los momentos felices que aquél proporcionó al pueblo de Madrid al frente de la Banda Municipal.

En los pliegos colocados a la entrada de la casa mortuoria firmaron millares de personas que se agolpaban resignadamente en largas colas esperando su turno; se llenaron de firmas más de cien pliegos y continuamente habían de renovarse las bandejas en que se depositaban las tarjetas de las personas que acudían a dejar manifestación de su condolencia.

Al pasar el féretro por la calle Mayor y al llegar al Teatro de la Zarzuela y Círculo de Bellas Artes, sendas lluvias de flores se precipitaron

sobre el ataúd, y lo mismo en el trayecto que recorrió la comitiva, que en el Cementerio, al dar tierra al cadáver, se veían numerosas mujeres y bastantes hombres con el pañuelo en los ojos enjugándose las lágrimas.

La familia.

Sabido es que el Maestro Villa no tenía hijos y que de muy antiguo mantenía una relación muy estrecha y paternal con unos sobrinos, hijos del profesor de la Banda Municipal don Jenaro Oltra. Estos se hallan sumidos en acendrado dolor, pues la paternal tutela y el cariño que les demostraba a diario, les obligaba a llorar la pérdida de tan afables sentimientos. Entre ellos, el que daba muestras de una mayor pesadumbre, era el mayor, Ricardito, estudioso joven, cuyo porvenir estaba labrando bajo los auspicios del finado y a quien en la Asociación conocíamos mucho por haber cooperado, en los primeros tiempos de su constitución, en los trabajos de oficina.

La viuda doña Francisca Menéndez no encontraba consuelo a su dolor, siendo inútiles los esfuerzos de los demás familiares para separarla del cadáver, cosa que se trataba de hacer, porque así lo aconsejaba su avanzada edad y los achaques propios de ésta; su hermana doña Carmen, sobreponiéndose al inmenso dolor que la embargaba, no se separaba un momento de la viuda y la atendía con fraternal solicitud, dándole ánimos que ella misma necesitaba.

El hermano don Luis Villa se veía impotente para atender a todas las circunstancias derivadas del luctuoso suceso, y asistido por los sobrinos, don Jenaro Oltra y don Antonio Menéndez, iba ordenando todo lo concerniente al sepelio, conteniendo a duras penas las lágrimas que se agolpaban a sus ojos.

Homenaje póstumo.

La premura con que nos vemos obligados a escribir esta reseña, impide hacer la apología completa de la personalidad ilustre que nos deja el vacío de su apoyo incomparable. Por lo mismo limitamos el comentario que merece el insigne maestro y dejamos para el próximo número una amplia información biográfica de su vida y

Todos los giros de cuotas y cantidades por cualquier concepto que deban remitirse por los Directores de Bandas de Música, llevarán la siguiente dirección: Asociación de Directores de Bandas de Música, Montesquenza, 5.

méritos, tanto en lo que concierne al arte como en lo relativo a su actuación como Presidente de esta entidad; procuraremos hacerlo con toda la amplitud posible y con la inserción de fotografías, que sirva de recuerdo a todos y cada uno de los Directores de Bandas.

El homenaje que se estaba proyectando no quedará frustrado, sino que con más empeño que nunca debemos dedicarlo a la memoria de nuestro Presidente; por lo pronto, y con cargo a la suscripción que una comisión de Directores abrió, se han adquirido las insignias de la Banda de la Orden de la República y más adelante se estudiará lo que haya de ser el complemento de dicho homenaje póstumo.

La Junta Directiva cree innecesario advertir que encaminará todos sus esfuerzos a que perdure íntegra la colosal obra de redención profesional que presidió el insigne maestro Villa, y pide a todos su apoyo incondicional para darla fin. Este será el mayor homenaje que rindamos todos a su memoria.

En tanto se estudia la forma que haya de tener éste, todos los Directores de Bandas debemos sumarnos al propósito de la Banda Municipal de Madrid, que habiendo suspendido el concierto del domingo día 14 de abril, en el primero que celebre, comenzará la actuación ejecutando una marcha fúnebre, en pie y descubiertos los ejecutantes y asistentes. Por tanto, rogamus que las Bandas de Música obren de igual modo en el primer concierto que den, a partir de la recepción de este número.

¡Llamada!

Ya no hay duda del éxito del proyectado homenaje a nuestros Presidente y Secretario; lo dice así el número de socios que acuden a inscribirse en la lista de donantes.

No esperábamos nosotros otra cosa, pues olvidar este compromiso de honor sería incurrir en la ingratitud más sombría, que no tendría precedentes y constituiría el exponente de la carencia de sentimientos nobles. Eso no puede admitirse ni aún en hipótesis y por eso esperábamos el éxito de nuestra llamada a la conciencia colectiva de nuestros consocios, y como lo esperábamos ha llegado.

El entusiasmo es realmente grande y todos en la medida de sus fuerzas aportan su óbolo. La complacencia de la Comisión sería completa si todos los Directores que han tenido la suerte de

ver realizadas en efectivo las mejoras de la Ley y Reglamento del Cuerpo, hiciesen su aportación con arreglo a la cuantía señalada de forma matemática. Con ello no solamente los cálculos cuantitativos serían exactos, sino que la elevación moral de nuestras virtudes de compañerismo, gratitud y disciplina societaria serían inigualables. Los compañeros que se encuentran excedentes, no están obligados a suscribirse y este deber depende de su voluntad, pues con dificultades podrían coadyuvar en cantidad menor, si se tiene en cuenta que los haberes que perciben están mermados en una tercera parte o en bastante más los de aquellos que tienen regulados estos haberes por el sueldo antiguo. De todas formas, estamos satisfechos de los compañeros en esta situación, porque no se apartan de la obligación moral que a todos nos impone el agradecimiento.

Es digno de notar el rasgo de nuestro consocio D. Timoteo López Pamblanco, que gratuitamente cede cien ejemplares de una composición suya para de la venta engrosar la suscripción para el homenaje. En otro lugar se dan instrucciones para llevar a la práctica la donación y vaya de manera muy especial nuestro reconocimiento al generoso donante.

Sigamos, pues, y abreviemos nuestra aportación para que el homenaje sea llevado a la práctica con la prontitud que las circunstancias demandan.

	Pesetas
Suma anterior	1.943,05
Rafael Rosell	15,00
Aureliano Real	15,00
Bernabé Sanchis	5,00
Sergio Valbuena	3,00
Antonio Cuevas	2,50
Juan Guerrero	5,00
Juan Bonet	5,00
Mariano Gutiérrez	2,50
Justo Munárriz	10,00
Rodrigo G. Abenza	5,00
Benito Cabeza (2.ª)	5,00
José Salazar	15,00
Eulogio Andrada	2,00
Saturnino P. Mendoza	30,00
Alberto de la Fuente	15,00
Marino Díaz	20,00
Sebastián Méndez	5,00
Angel Mahillo	10,00
Juan Cara	3,00
German Sanchis	5,00
Pedro G. Erguido	10,00
Mónico G. de la Parra	30,00
Jaime Texidor	25,00
Rodrigo A. Santiago	15,00
Jesús Sierra	10,00
Graciano Urain	5,00

	Pesetas
Domingo Vela	15,00
José Gainza	8,00
Gregorio Solabarrieta	15,00
Esteban Moreno	10,00
Juan Chornet	15,00
José Tojo	30,00
Máximo Gómez	15,00
Faustino Temes	10,00
Claudio Mosquera	7,50
José Guerra	5,00
José Erausquin	10,00
Gabriel Oliver	10,00
Diego Lazo	5,00
Nicolás García Ibáñez	10,00
Anselmo Apolo	10,00
José Díaz	10,00
Agustín Sánchez	10,00
Juan F. Lainez	5,00
José Sapena	4,90
Germán Beigleder	20,00
Blas Martínez	5,00
Francisco Ochoa	20,00
Antonio Verdú	10,00
Marcelino Carvajal	10,00
Bernardo Ríos	15,00
Juan León	30,00
Severo Paternain	5,00
Sáez de Adana	30,00
José González	5,00
Jaime Fayos	5,00
Manuel Peñalva	30,00

Total 2.606,45

Nota.—El giro de 30 pesetas que figura en la relación inserta en el número anterior a nombre de S. Aramburu se entenderá que el remitente es D. Jesús Arambarri.—*La Comisión:* Regino Aríz, Mariano G. Camarero, Pedro Iguain, Eusebio Rivera, Castor I. Pollo, Emilio Cebrián, Juan I. Bragado y Pedro Echevarría.

* * *

Después de confeccionadas las anteriores líneas y relación ha ocurrido la inmensa desgracia del fallecimiento de nuestro Presidente y brevemente hemos de advertir que este luctuoso suceso no frustra en ninguna de sus partes el proyecto de homenaje, pues sobre que las causas que lo motivan no desaparecen con la muerte del insigne Maestro, ahora más que nunca nos debemos a su memoria y a ésta se ha de rendir el homenaje póstumo que le dedicábamos en vida. En el número siguiente, una vez que adoptemos los acuerdos pertinentes, daremos detalles de las modificaciones que la sensible desgracia introduce en nuestros proyectos. Pero quede bien sentido que el homenaje se realizará.

Noticias

El día 30 de marzo se hizo entrega al entonces Ministro de la Gobernación D. Eloy Vaquero del artístico pergamino que le dedica la Asociación, como recuerdo de su nombramiento de Socio de Honor, votado por la Asamblea de Directores celebrada en el mes de febrero último.

Este acto que se demoraba hasta el restablecimiento de nuestro Presidente, se llevó a cabo por encargo de éste, ante la crisis que quedó planteada dicho día.

* * *

El Patronato de los Asilos de El Pardo, al redactar el Reglamento para los mismos, estableció un artículo por el cual se exige que el Profesor de música que deba ejercer la enseñanza de la música y dirección de la Banda, pertenezca al Cuerpo de Directores de Bandas de Música. Dicho Reglamento ha sido aprobado por el Ministro de Trabajo e insertó en la *Gaceta*, y se debe esta circunstancia a las gestiones realizadas por D. Manuel Peñalba, que actualmente ostenta el cargo referido.

* * *

Recordamos que hasta el día 25 del actual deben remitir los asociados por giro postal el importe de sus cuotas mensuales, con arreglo a los acuerdos tomados últimamente en la Asamblea, y que transcurrido ese día se librarán reembolsos en la forma acostumbrada. Los clasificados como excedentes harán el pago por trimestres como hasta aquí se vino haciendo.

* * *

En la Gerencia obran 100 ejemplares impresos del Pasodoble titulado: "El 14 de abril", que su autor, nuestro consocio D. Timoteo López Pamblanco, cede gratuitamente para engrosar la suscripción abierta para rendir un homenaje a nuestro Presidente y Secretario. El precio que marca la obra es de cinco pesetas, pero para dar facilidades de adquisición y cumplir así el fin que se persigue será remitida por correo certificado contra el envío de 2,50 pesetas.

Esperamos que dada la aplicación de este donativo se apresuren todos a adquirir el pasodoble de referencia, independiente del donativo que cada uno haya hecho.

* * *

ADVERTENCIA DE LA ASOCIACION REGIONAL VASCO-NAVARRA

"La Junta Directiva de esta Asociación Regional advierte a sus socios que, tratándose de rendir un home-

naje ostensible de agradecimiento a los señores Presidente y Secretario de la Asociación Nacional, mediante la contribución personal de cada Director, según ha quedado expuesto en anteriores números de RITMO, los socios, decimos, de esta Regional, deberán dirigir las cantidades que aporten a la Gerencia de Madrid por conducto directo y particular. En todo lo demás que no se refiera a la suscripción para el homenaje indicado, deberán estar atentos a las instrucciones que dimanen de la Directiva establecida en Bilbao”

* * *

El Presidente del Patronato de la Banda de Música particular de Sotondio nos ruega la inserción de las siguientes líneas: “Se anuncia a concurso la provisión de la plaza de Director de la Banda de Música particular del Concejo de San Martín del Río Aurelio, Sotondio (Oviedo), con el haber anual de 4.000 pesetas. Las instancias se dirigirán al Presidente de dicho Patronato antes del día 30 de abril con los justificantes de méritos que cada uno aporte. Se conceptúa como mérito la pertenencia al Cuerpo de Directores de Bandas de Música.”

* * *

La vacante de Director de la Banda Municipal de Tomelloso ha sido adjudicada en cuarta votación del Pleno del Ayuntamiento a D. Pedro Echevarría Bravo.

INFORMACION MUSICAL

MADRID

Juan José Mantecón en el Instituto Francés.

Los auditores del Instituto Francés han tenido el placer de oír una nueva entidad musical, integrada por excelentes profesores de la Sinfónica, cuyo fin artístico es dar a conocer música antigua y moderna, principalmente de autores españoles. Esta entidad, doble quinteto, fué presentada por Mantecón a los oyentes, previa una enjundiosa charla amablemente ofrecida a RITMO para que la conozcan nuestros lectores.

Mantecón cree que el tipo de concierto socializado, democrático, popular o como quiera denominarse, es un hecho típico del siglo XIX, y como él caducado, vacío de su anterior contenido, al paso que las gentes para quienes la música es una fuente de placeres y de altos deleites intelectuales, vuelven a las reuniones de escaso

radio, de reducido número de auditores, en las cuales pueda cultivarse un tipo de arte de veras estimulante.

La música que el doble quinteto (que aún no está bautizado) tocó, fué de esta índole. Y además de gran vitola intelectual. Música española de los buenos tiempos: un villancico, de Juan Vázquez; una “Gallarde” y una “Pavana”, de Mudarra, gentes del siglo XVI; un “Quinteto”, del P. Soler, del XVIII, Esteve y de Manuel García. Dos interesantes piezas de Juan José Mantecón sobre letrillas del marqués de Santillana, y coplas de “Mingo Revulgo”.

Conchita Agulló dijo admirablemente estas canciones acompañada por el doble quinteto, obteniendo toda una acogida cordial muy halagüeña.

Orquesta Filarmónica.

La Orquesta Filarmónica —después de los dos conciertos extraordinarios celebrados en el Capitol— ha reanudado su campaña en el Español con el mismo éxito de su anterior y memorable serie dedicada a las nueve sinfonías de Beethoven.

La grata y fina sonoridad que distingue a esta agrupación sinfónica y la seriedad de las interpretaciones de Pérez Casas se pusieron de relieve, una vez más, en el hermoso concierto grosso, op. n.º 4, de Haendel, oído por primera vez; en la bellísima página *Los encantos de Viernes Santo*, de “Parsifal”, de Wagner; en la “Quinta sinfonía de Dvorak”; en “El martirio de San Sebastián”, de Debussy, de intensa emoción, y en la obertura “La gran Pascua Rusa”, de Rimsky Korsakoff, tres obras que la Filarmónica interpreta con admirable perfección.

* * *

Segundo concierto, otro triunfo para la equilibrada y ponderada orquesta, a la que se oye siempre con agrado.

En el programa la bellísima “Serenata” n.º 7 en re mayor, de Mozart; la grandiosa “Sinfonía” de César Franck —una de las obras que con mayor perfección interpreta la Filarmónica—; la brillante obertura “Oberon” de Weber y “Levántinas”, del joven compositor valenciano Moreno Gans, becario de la fundación del Conde de Cartagena, que ha sabido aprovechar. La obra del laureado y aplaudido músico consta de tres tiempos, otros tantos cuadros o estampas inspiradas en el tríptico del pintor alemán Grunewald —quizá algo recargadas de cosas inútiles— inspirados en diferentes aspectos poéticos del paisaje y costumbres populares valencianas. La orquestación de amplia brillantez, es colorista, como corres-

ponde al carácter de sus títulos: Atardecer en el lago (Albufera), Entre barracas y final (Danças), ricos de ritmo y temas folklóricos discretamente tratados.

La obra de Moreno Gans se aplaudió mucho, teniendo que salir varias veces al proscenio.

El insigne concertino Luis Antón fué con justicia ovacionado en la “Serenata” de Mozart, así como Pérez Casas y sus disciplinadas huestes.

Los discípulos de Tabuyo en el Círculo de Bellas Artes.

El simpático y excelente maestro Ignacio Tabuyo ha presentado a cuatro de sus más distinguidos actuales discípulos en un concierto en el Círculo de Bellas Artes con un éxito rotundo. Son estos cantantes las señoritas Isabel Ballester y Carolina Castillejo y los señores D. Alfredo Muelas y D. Mariano Valdivia, tenor y barítono, respectivamente.

En el programa figuraban obras de Mozart, Bizet, Gounod, Puccini, Thomas, Alvarez, Chapí, Guridi y Tabuyo. En todas ellas fueron aplaudidísimos los noveles artistas y su maestro muy felicitado en sus tres aspectos de maestro de canto, compositor y acompañante.

El pianista Funes.

En el Círculo de Bellas Artes ha dado un recital de piano el joven pianista Manuel Funes. Fué aplaudido con efusión en obras de Chopin y otros autores modernos que interpretó seriamente, con fino arte y exquisita dicción.

Centro Cultural del Ejército y de la Armada.

Organizado por la señorita Maribel se ha celebrado un concierto interesante en este Centro.

Notas salientes de este concierto han sido en primer término la afortunada actuación del joven violoncellista Ricardo Vivó, intérprete de la Sonata de Brevet y del Intermezzo de “Goyescas”, de Granados, que le valieron nutridos aplausos.

También se aplaudieron las acertadas actuaciones de la señorita Micaela De Francisco y Arturo Vivó, a quienes acompañó obras de Strauss, Korsakoff, Moreno Torroba, Grieg, Vives, Arrieta, Gómes, Meyerbeer, Donizetti y Chaliapine-Koeneman, la señorita Angelita Toledo y Angel Lafuente.

Los conciertos de la Masa Coral de Madrid.

Organizado por la Masa Coral Madrileña, esa admirable institución que con tanto acierto dirige el ilustre

maestro Benedito, se ha celebrado un interesante recital de canto y piano en el salón-teatro del Conservatorio.

Intervinieron en él, con gran brillantez, los admirables pianistas María Isabel Zancajo —que interpretó, entre otras obras, el brillante "Allegro de concierto" de José María Guervós—, Mario Rivera, que acompañó, y el meritísimo bajo cantante Enrique de Valenzuela. Los tres lucieron las excelencias de su arte en las obras que figuraban en el programa, siendo acogidos con cálidos aplausos.

Cuarteto de Dresde en la Asociación de Cultura Musical.

En varias épocas hemos tenido ocasión de aplaudir a esta notabilísima agrupación de Música de Cámara alemana. El cuarteto de Dresde lo integran cuatro distinguidísimos artistas: Fritzsche (violín primero), Schneider (violín segundo), Ryhan (viola), y Kropholler (violoncello), cuatro autoridades de verdadero prestigio, en sus respectivos instrumentos, maestros del estilo, como intérpretes finísimos del difícil género de cámara.

Los cuartetos op. 51, número 2, de Brahms; op. 161 de Schubert y op. 76, número 5, de Haydn, fueron saboreados por el auditorio de la Cultura, que los aplaudió fervorosamente.

Orquesta Sinfónica.

Con una ovación clamorosa terminó el sexto concierto de la Sinfónica. La ovación la produjo la Obertura de "Tannhauser", de Wagner (genial maestro que, con Bach y Beethoven, ha producido, produce y producirá semejantes manifestaciones de entusiasmo). Del mismo maestro interpretó la Sinfónica "Bacanal" y "Preludio" del tercer acto de la misma obra. En el programa figuraba también la "Sexta Sinfonía" (Pastoral), de Beethoven, y en primera audición, la Sinfonía "Matías del Maber" (el pintor Matías), del joven compositor alemán Hindemith, constantemente molestado en su país por su ascendencia israelita.

Difícil es dar una opinión acertada sobre una obra que se oye por primera vez. Sin embargo, nos ha parecido la sinfonía de Hindemith clara, poco complicada en su forma y nada agresiva. De estructura clásica e impregnada de espíritu alemán en la ideología y en los procedimientos de sus tres tiempos; los temas, breves y entrecortados, en muchos momentos poéticos; las disonancias, suavemente resueltas, la dan un carácter de im-

presionismo germano, evidentemente más jugoso y menos duro —por su atonalidad— que en otras obras del mismo autor.

La "Sinfonía" de Hindemith se aplaudió cortésmente, aplausos compartidos por el maestro Arbós y sus huéspedes.

Hacen perfectamente nuestros directores en dar a conocer las obras —gusten o no—, de los compositores jóvenes que, por cualquier concepto, han alcanzado una reputación en sus países respectivos... sin olvidar a los nuestros.

Una indisposición, que todos lamentamos, nos ha privado de oír a Pablo Casals. Esperamos que muy pronto tendremos el gusto de oír al genial violoncellista, restablecido de su pasajera indisposición.

BARCELONA

Francisco Costa.

Con un entradón colosal —que a buen seguro no obtuviera la máxima estrella del violín— dió su anunciado recital este bien querido e *identificado* artista.

La peculiaridad de su arte púsose de manifiesto al correr de toda la sesión.

Evidentemente consuela pensar que haya todavía alguien en España que con el sólo atractivo de su prestigioso nombre logre reunir en una sala vasta la friolera de 2.000 y pico de personas... *previo depósito del correspondiente óbolo en taquilla...*

No se debe ocultar que este resultado es agradecerable a la simpatía indiscutible del artista, cuanto a la labor formidablemente "certera" del organizador y propagador *Manuel Clau-sells*.

¡Enhorabuena a ambos!

Banda municipal.

La Banda Municipal u Orquesta de viento, que tan acertadamente rige y fomenta don *Juan Lamote de Grignon*, ha reanudado sus importantes conciertos dominicales.

La obertura "Rosamunda" y la "Inacabada", de Schubert, dieron entrada al "Scherzo" del Sueño de una noche de estío, del finísimo Mendelssohn, quien a su vez hizo lugar al inmenso Wagner, del cual se oyeron un nuevo arreglo para gran banda, del propio *Lamote*, de los "Murmulllos de la Selva", el prelude de "Parsifal" y la obertura de "Tannhauser".

Éxito, como siempre, rotundo.

Cuarteto de cuerda de Barcelona.

Ha dado esta reputada agrupación su segunda sesión del ciclo completo de los cuartetos de Beethoven, que les tiene contratados la "Obrera".

Le tocó el turno esta vez a los números 3, 13 y 9.

A pesar de las excesivas proporciones de la sala, pudieron apreciarse la fusión sonora del conjunto y la corrección interpretativa dada a cada parte y a cada obra.

Los instrumentistas Sres. *Cabús* y *Ferrerons* (violines), *Agell* (viola) y *Sagvera* (cello), patentizaron una vez más el fervor con que se entregan a este prócer menester, y la bien elaborada preparación que para él poseen.

Fueron aplaudidísimos.

Brailowski.

Con un entradón verdaderamente formidable; un entradón que habrá hecho ver a la organización "Casa Daniel" que las tardes de los domingos invernales barceloneses son realmente explotables (puesto que la reunión era *de taquilla*), *Brailowsky* ha dado su anunciado concierto a base de Chopin y Schumann, exclusivamente.

Al éxito económico súmase, conjuntamente, el éxito artístico. *Brailowsky*, cuyos méritos no voy yo ahora a descubrir, fué calurosamente aplaudido y obligado a añadir, nada menos, que cinco extras al programa.

Cuando alguien nos habla, o escribe, de la decadencia de la música, este modesto cronista se sonríe pensando que un domingo *Costa* y otro domingo *Brailowsky* han llenado hasta los topes la vasta cabida del "Palau", con gentes que no eran asociados de tal o cual entidad más o menos filarmónica, sino con verdaderos aficionados que pagaron, sin presión alguna, sus buenas 7 u 8 pesetas por butaca, sus 40 pesetas por palco, y sus 1,50 o dos pesetas por entrada general... algunas de éstas para permanecer en pie toda la tarde o simplemente sentados en el suelo o las escalinatas.

—¡Así da gusto!

Asociación de Cultura Musical.

Media hora antes de la anunciada penetré en el "Palau", materialmente empujado por el aluvión de personas que aguardaban en la calle a que el vestíbulo fuese abierto.

Menos mal que los empellones venían mayormente de individuos del otro sexo. Y ¡qué bien empujado me introducían violentamente al local!...

Cantaba el *Coro de Cosacos del Don*. Las voces reciamente masculinas, la

disciplina estrechamente impuesta y observada, el colorido netamente acusado y la espectacularidad (un poco teatral) de la formación, de los bailes, y de ciertos onomatopeyismos, enardecían a este público que no cesaba de agasajar a los cantores y a su original director *S. Jaroff* con inequívocas muestras de entusiasmo y de complacencia.

Ha sido ésta una de las reuniones de la "Cultural" mejor logradas.

Asociación de Cultura Musical.

Si *Antonio Sala* hubiera evolucionado artísticamente según las normas interpretativas de nuestro tiempo, sería hoy un violoncellista perfecto.

No carece de condiciones naturales para el concertismo. Item más, le acompaña una gran figura física y un atractivo personal evidentes. Esto —por sí solo— ya es garantía para el éxito inmediato.

Pero de *Sala* cabía esperar más. Cabía por lo menos escucharle en obras menos oídas de las del repertorio actual.

Sala ha tocado en "La Cultural" un programa añejo; un programa calcado a los que tocaba hace veinte años: la sonata en la de Beethoven; la de Porpora; la Elegie de Fauré; Danza quinta, de Granados; Allegretto, de Bocherini, etc., etc.

Buen éxito, porque su mecanismo es ágil y su arco seguro. Pero... ¿por qué persistir en lo manido?

Eso es envejecer prematuramente.

Orquesta Casals.

Ha dado comienzo el segundo ciclo de estos conciertos.

Sin demasiado concurso público, la "Orquesta Casals", bajo la dirección de *Antonio Guarneri*, desarrolló un programa a base de obras de *Rossini*, *Vivaldi*, *Beethoven* (la 7.^a), *Respighi* y *Elgar*.

Guarneri es un excelente director. No es un especialista del Concierto Sinfónico, pero es un gran director. Indudablemente mucho más director que otros "renombrados" que pasaran por este atril de *Casals*.

Por eso extrañó algo su designación... y en consecuencia, la gente se retrajo. Bien es verdad que el programa (recargado de política) no era genuinamente atractivo para los que gustan de la música simplemente.

A pesar de todo, el éxito fué clamoroso, y la concurrencia obligó reiteradamente al maestro a presentarse en escena (junto con los meritísimos profesores), obligado por insistentes aplausos.

Banda Municipal.

Noches en los jardines de España, y Concierto en sol menor, de *Saint-Saens* (ambas con piano solista). *Coriolano*, de *Beethoven*, *Pavana*, para una infanta difunta, de *Ravel*. Finalmente, "Dionisiacas", de *Smith*...

—¡Qué lejos está esto del pasodoble de los Voluntarios, de *Chueca*, y de la Jota de la Dolores, pongo por casos y modelos geniales!

—¿Quién tiene razón?

La Banda, con su ilustre director, y el pianista *Vilalta* obtuvieron el consuetudinario "succés". Y... esto sí que es incontrovertible.

DINO.

SEVILLA

Coro de Cosacos del Don en la Cultural.

En el Teatro de la Exposición, y bajo los auspicios de la Asociación de Cultura Musical, tuvimos el placer de oír por tercera vez el célebre Coro de Cosacos del Don que, bajo la inteligente dirección de *Serge Jaroff*, hizo durante dos horas las delicias de los aficionados sevillanos.

Esta masa coral, indudablemente la más perfecta que se conoce en su género, posee, aparte de otras características notables, una homogeneidad que no se encuentra muy fácilmente en agrupaciones similares. Su poder de interpretación es admirable, a pesar de la diversidad de géneros y escuelas que componen sus programas.

Como de costumbre comenzaron su recital con varios cantos de la iglesia ortodoxa, con los cuales llenaron toda la primera parte. Merece mención especial la obra de *Katalsky* y la *Imploración de Vedel*; la primera, por su forma exquisita y la segunda, por el poder emotivo.

En las dos partes restantes, obras de *Korsakov*, *Mousorgsky*, *Dargominsk* y otros autores de menor monta, destacándose por su belleza los fragmentos de una leyenda de "La ciudad invisible" y de "La Kovantchina".

Aplausos insistentes.

A. G. S.

Joaquín Turina

Enciclopedia abreviada de música.

Prólogo de M. de Falla.

2 tomos.—Precio, ocho pesetas.

De venta en RITMO

Obra necesaria a todo músico.

Con motivo del VIII centenario del gran filósofo *Maimónides* ha celebrado el Conservatorio Oficial, el pasado día 28, un concierto en honor de las autoridades y personalidades extranjeras, en el que fué interpretado el siguiente programa:

PRIMERA PARTE.

1.º "Andante", *Ditterdorf*. Para instrumentos de cuerda, viento-madera y piano, por la Clase de Conjunto instrumental.

2.º Primer solo para clarinete, *Romero*. Por D. Federico Timoteo; al piano por la Srta. Carmen Flores.

3.º Nocturno en mi bemol, *Chopin*. Por D. Victoriano Linarejos; al piano D. Rafael Baez.

4.º "Étincelles", para piano, *Moszkowsky*. Por la Srta. María del Pilar Arboledas.

5.º "Primavera", romanza de tenor, *Tirindelli*. Por D. Fernando Linares.

SEGUNDA PARTE.

1.º Gran solo número 15 para flauta, *Tulose*. Por D. José Timoteo; al piano la Srta. Carmen Flores.

2.º Primer tiempo del concierto para violín, *Mendelssohn*; por D. José Baez; al piano D. Rafael Baez.

3.º "Celeste Aida", *Verdi*; por don Rafael Reyes.

4.º Movimiento perpetuo, para piano, *Weber*. Por la señorita Carmen Flores.

5.º "Nabucodonosor" Coro di chivi ebrei, *Verdi*. Por las clases de conjunto vocal e instrumental.

Todos los alumnos fueron extraordinariamente aplaudidos, mereciendo especial mención el Sr. Baez, violinista de buena técnica, que dijo el primer tiempo del concierto de *Mendelssohn* con segura afinación, interpretando, además, la jota de *Sarasate*; la señorita Carmen Flores, pianista de limpio mecanismo, que ha obtenido recientemente el premio de Unión Radio de Sevilla, y los cantantes señores Linares y Reyes, que se vieron precisados a bisar sus números.

La clase de conjunto instrumental, dirigida por su profesor D. Mariano Gómez Camarero, y la de conjunto vocal, de la que es profesor D. Rafael Serrano, obtuvieron un señalado triunfo, siendo felicitados los profesores por el Dr. Veil, gran rabino de París y notable músico.

CORRESPONSAL.

En defensa del buen nombre y prestigio de la Asociación de Cultura Musical

Se nos ruega la publicación de estas líneas.

“Desde el día 13 del presente marzo, fecha en que apareció en *El Debate* la crítica del Sr. Turina, refiriéndose al recital de canto que la Señorita Lolita Rodríguez había dado en el Teatro de la Comedia para los socios de Cultura Musical, no he hecho más que pensar qué motivos le pueden haber inducido a dicho señor que le obligasen a tener que molestar a los socios de esta Agrupación, para poder conseguir enaltecer a la artista.

Pues bien, como a pesar de los días transcurridos no he podido darme una contestación satisfactoria, y sigue bullendo en mi magín el desagradable recuerdo de esa crítica, en la que decía “que el público de la Cultural en masa es más soso que las papas” y “que hay una mayoría de niñas y niños “bien” que difícilmente distinguen un “lied” de la “carioca”, recurro a las columnas del prestigioso periódico de arte RITMO, segura de que cualquiera de sus lectores, más preclaros de inteligencia que yo, podrán satisfacer mi curiosidad, que como mujer la siento en grado superlativo.

¿Cómo el señor Turina conociendo la inexpressión y la falta de sentido artístico de la mayoría del público de la Cultural, y el valor de esa artista, no la hizo desistir de que actuase ante un público que según él no se la merecía?

Por otra parte, ¿cómo ha podido olvidar ni por un momento que ese mismo público, que fué en este concierto “más soso que las papas”, ha sabido entusiasmarse en conciertos anteriores como en los del violinista Mischa Elman, el del pianista Hoffmann y en tantos otros? Porque no se le habrá ocultado que las ovaciones que se han dejado oír en esas audiciones, no las producían ese reducido número de melómanos a que se refiere, sino el público en masa que en el caso a que nos referimos, al haber quedado verdaderamente satisfecho, se hubiera prodigado todavía más por ser la artista española.

¿No habrá sido que el ruidoso cartel de que venía precedida esta señorita haya hecho que ocurriese lo que con aquel que tanto le ponderaron la campana de Toledo, que al verla le pareció chica?

Yo no soy quién para juzgar en va-

lor artístico, porque no soy una artista como ella, sino una modestísima aficionada al arte, pero para lo que estoy perfectamente autorizada, en todos los terrenos, es para tener mi opinión y para defender la dignidad artística y colectiva de una Sociedad como la Cultural Musical, a la que tengo el orgullo de pertenecer.

No podrá figurarse el señor Turina lo que yo he lamentado que una persona como él, a quien como artista tanto admiro, haya cometido esta ligereza al juzgarnos de esa forma a la mayoría de los socios, y lo único que le disculpa conmigo, sin haber tenido el gusto de tratarle y con los que le tratan con doble motivo, es el pensar que en esta ocasión se han impuesto a la responsabilidad del crítico, la admiración del maestro, la gratitud del autor y la galantería y cortesía del perfecto caballero.”

MANOLITA CORONA DE VILAR.

Mundo Musical

* La prestigiosa profesora de arpa, señorita Luisa Bosch y Pagés, que ha residido largo tiempo en Suiza, y que al regresar a Barcelona ha fundado la “Associació de Música Antiga”, continuando en su desinteresada labor de cultura ha hecho donación a la Junta de Museos de uno de los más notables ejemplares de su importante colección de instrumentos de música antiguos.

Se trata de un clavicémbalo de fabricación francesa del siglo XVIII, que por su carácter y condiciones artísticas vendrá a enriquecer notablemente el Museo de esta especialidad que la Junta está organizando.

Este precioso ejemplar ha sido traído expresamente a Barcelona desde Suiza, donde la señorita Bosch tenía su colección, mediante la dispensa de pago de derechos de Adriana que la Dirección general del ramo se sirvió disponer en atención a la entidad a que aquél va destinado.

* En Santander, donde residía, ha fallecido el notabilísimo pianista y profesor Gabriel Imaz, quien siempre rindió culto fervoroso a la música.

* La notabilísima pianista María Teresa García Moreno, alumna destacada del Conservatorio, discípula de Joaquín Larregla, acaba de obtener de

la Academia de Bellas Artes una de las becas de la Fundación del conde de Cartagena, para ampliar y perfeccionar sus estudios en el extranjero.

* En Bruselas se van a celebrar una serie de conciertos organizados por la Sociedad Filarmónica de la capital de Bélgica. Uno de estos conciertos será dirigido por Pérez Casas con la cooperación del pianista valenciano Leopoldo Querol, interpretándose obras de Turina, Sanorián, Esplá y Bacarisse.

También, dará un concierto de órgano en la misma ciudad el insigne profesor del Conservatorio de Madrid, Bernardo Gabiola, alumno premiado en aquél Conservatorio.

* Serge Lifar, el famoso director del cuerpo de “ballet” de la Opera de París, tras haber publicado trozos de sus futuras memorias y recuerdos, va a dar a la estampa un singular “Manifiesto de un coreógrafo”. Serge Lifar, es, desde la desventura de Nijinski, el bailarín más famoso de nuestra época. Sus interpretaciones coreográficas le acreditan como algo extraordinario y único. Sus espectáculos de “ballets” y música bailada representan la hora actual en el cielo abierto por los rusos en el difícil arte. Será curioso conocer el punto de vista de Lifar. Y sobre todo es de esperar que no aparecerá ningún otro director de “ballet”, como le sucedió recientemente en Varsovia, que por la exposición de unas opiniones le abofeteó.

* El crítico musical de “El Día Gráfico”, Rafael Moragas, que en diversas ocasiones ha ocupado el puesto de dirección artística del Gran Teatro del Liceo de Barcelona, y a quien se deben acertadas “mises en scène” de las obras de Manuel de Falla, ha sido agasajado con un banquete por sus amigos y admiradores catalanes.

* El Gobierno alemán ha creado un “Instituto de Musicología alemana”, con objeto de publicar textos antiguos.

* En Bosis (Italia), ha tenido un nuevo triunfo el tenor vasco Cristóbal Altube, cantando “Don Carlos”, de Verdi.

* Organizado por el ministro de

España en Suecia, se ha celebrado un concierto en nuestro país a base de música de autores españoles, interpretados por el gran violinista, compositor y director Manén, que resultó brillantísimo.

* En la Sociedad Filarmónica de Zaragoza se ha celebrado un concierto a cargo de la Orquesta de Cámara, dirigida por el maestro Conrado del Campo, estrenándose su "Obertura aragonesa" sobre temas de jota, escrita expresamente para este concierto por el preclaro maestro, obteniendo un gran éxito.

* Juan Magrinyá, el bailarín español famoso en París, en Londres, en Berlín y en Milán, va a presentarse nuevamente ante el público de Barcelona. Magrinyá es un bailarín de la escuela de Nijinski y Serge Lifar. Su arte coreográfico, al decir de los críticos cosmopolitas, tiene un alto valor espiritual. Es cierto que Serge Lifar ha querido captarle para su "ballet" de la Opera de París, y Magrinyá no ha aceptado por mantener su espectáculo. En el nuevo recital de danzas, Juan Magrinyá interpretará obras de Scarlatti, Debussy, Rimski-Korsakof, Erik Satie, Falla y Albéniz. Es éste un nuevo valor español inédito aún en nuestra villa.

* Bruno Walter, otro gran artista expulsado de Alemania, va a ser nombrado director de la Orquesta de la Opera de Viena.

Mis lecturas musicales

EN escueta mención trazaré ligeros esbozos referentes a diversas publicaciones catalanas que durante estos últimos meses he incorporado a mi biblioteca particular.

Una obra didáctica.

Bajo el título "Teoría de la Música" ha publicado en Lérida un libro el profesor de piano por oposición de la Escuela Municipal de Música, de aquella ciudad, D. José María Llorens, precediéndole un prólogo del Director del Orfeó Catalá, Maestro Millet.

Escrito con fines didácticos, explícase que este libro esté redactado en forma de preguntas y respuestas, sin que ello obste para que su utilidad abarque mayores ámbitos. Porque Llorens presenta una breve enciclopedia musical, desarrollada con sujeción al siguiente plan: Nociones preliminares de la música, signos que modifican las notas o su valor, el compás, grupos irregulares, la escala, la tonalidad, formación de nuevas escalas, escalas relativas, nociones de acústica, sistema o escala de quintas, modulación, transporte, expresión musical, ritmo y melodía, armonía, instrumentos, formas musicales, adornos, abreviaturas, biografías.

A fin de que tenga un valor pedagógico eminentemente práctico este libro de 250 páginas y un número casi igual de breves ejemplos musicales, figura en el mismo una sección dedicada a "Elección de materias para un curso elemental". Y con el objeto de facilitar la consulta, le adicionó un índice alfabético de materias.

Un folleto dedicado a la guitarra.

La profesora del "Instituto Femenal" de Barcelona, Srta. Rosa Lloret, ha publicado un folleto en catalán, que versa sobre el desarrollo histórico de la guitarra clásica y está escrito con el propósito de describir épocas, estilos y cualidades más destacadas de algunas obras y autores, a fin de que el lector pueda gozar con mayor conocimiento de la materia cuando escuche un recital de guitarra. El intento, loable por sí, ha tenido una realización que lo hace doblemente plausible. Junto a la nota histórica severa, se lee la anécdota oportuna, lo cual contribuye a acrecentar el interés de esta modesta publicación.

Dos obras para piano.

Recientemente, como edición de homenaje a Vicente María Gibert, se han editado en Barcelona dos cuadernos de música para piano, escrita por este artista, cuya reputación como organista y musicógrafo está firmemente asentada desde hace largo tiempo. Un cuaderno contiene un "Scherzo",

que Gibert compuso hace treinta años y que permaneció inédito hasta ahora. El otro cuaderno, bajo el título "Hojas de Album", contiene cuatro números, a saber: "Marcha", "Ante un jazmín", "A Chirina" y "Inquietudes", composiciones todas ellas que datan de los años 1918 a 1920.

Caracterízanse las referidas composiciones por la elegancia y el buen gusto. A través de ellas pasan aires románticos y en más de un caso sugerencias líricas altamente espirituales como en la titulada "A Chirina", que hace pensar en el exquisito perfume con que se rodearan los amores de Clara Wieck y Roberto Schumann. Su audición deja grato recuerdo y, al mismo tiempo, inspira el deseo de conocer otras producciones—inéditas— de este compositor catalán tan estimable como artista y como hombre.

Unas conferencias sobre teatro retrospectivo.

El último de los volúmenes publicados por la institución del Teatro de Barcelona en su serie de Estudios lleva el título "Tres conferencias sobre Teatro retrospectivo". Es su autor José Artís y van prologadas por Francisco Curet. Versan dichas conferencias sobre "Los teatros de aficionados en Cataluña", "El misterio de la La Pasión en los teatros barceloneses" y "José Robreño, autor y comediante".

No queremos silenciar esta publicación, por cuanto sus páginas contienen referencias de orden musical que contribuyen a señalar algunos aspectos históricos dignos de ser tenidos en cuenta.

A este volumen antecedió el título "Ensayos diversos", el cual agrupa las cuatro conferencias siguientes: "La indumentaria histórica en la escena. Uniformes y estandartes", por Luis Labarta; "Rasgos de la vida de Moliere", por Pedro Corominas; "La poesía trovadoresca", por Manuel de Montolíu, y "La congregación de actores en Madrid y Barcelona", por J. Font y Solsona. Anotamos esta indicación puramente bibliográfica sin entrar en comentarios que nos con-

ducirían muy lejos, pues ella sirve, cuando menos, para señalar el interés del citado volumen.

Un nuevo Cancionero popular de Cataluña.

Recientemente se ha publicado en Barcelona la obra titulada "Cançoner Popular de l'Excursionista", cuya recopilación, estudio preliminar y notas explicativas se deben a D. Francisco Baldelló, el autor del "Cançoner popular religiós de Catalunya", ya reseñado en esta sección.

Como aquel volumen está destinado a los excursionistas, el coleccionador efectuó la selección teniendo en cuenta esta finalidad. Hay canciones de camino y de danza, así como también otras pausadas e incluso dos tonadas de "goigs (gozos), yendo seguida cada una de todas las estrofas con que las ha conservado la tradición popular.

Un aspecto interesante de este "Cancionero" es el contenido en la parte epilodal que sirve de remate a las 54 melodías insertas aquí. Está dedicado al "flabiol", especie de flautín rústico propio de Cataluña, donde se lo haya formando parte integrante de las "coblas" típicas, pero que también puede servir de acompañamiento instrumental a la voz en las expansiones filarmónicas de los excursionistas. Después de exponer el señor Baldelló la utilidad dimanada de esta aplicación, describe las peculiaridades propias del "flabiol" y da instrucciones para que se lo pueda tocar fácilmente.

Dos obras teatrales.

Para concluir esta somerísima reseña de publicaciones catalanas, mencionaré la versión adaptada a la música de la comedia musical en tres actos "El Caballero de la Rosa", con letra de Hugo von Hofmannschan y música de Ricardo Strauss. Hízose dicha traducción por Joaquín Bena, maestro insuperable en labores de esa índole, pues ha traducido ya en igual forma, para que se puedan cantar sus versiones, todo el teatro wagneriano, grandes oratorios, exquisitos lieder, óperas clásicas, desde

Gluck y Mozart hasta Beethoven y Weber, y óperas modernas, desde Charpentier y Debussy hasta Shillings y Weintgarner, con la particularidad de que la versión catalana de que dan cuenta estas líneas se estrenó en el Teatro del Liceo de Barcelona, el 24 de noviembre último.

Y mencionaré, también, otra versión adaptada a la música de "La rondalla del Tsar Saltan", de Rimsky-Korsakoff, la conocida ópera en cuatro actos. También ha emprendido esa tarea Joaquín Pena, y en este caso con el concurso de Kallinak Gouseff, habiéndose editado esta traducción por el Instituto del Teatro de la Generalidad de Cataluña. Sólo nos resta añadir que la referida versión catalana se estrenó en el Teatro Tívoli, de Barcelona, el 8 de mayo de 1933, bajo la dirección del maestro José Sabater.

J. S.

DISCOS

Nuevas impresiones sinfónicas.

(Continuación.)

Continuamos nuestras notas sobre discos nuevos y hoy hemos de empezar por la notable obra de Strawinsky, *Capricho para piano y orquesta*. Originalísima, como todo lo de este autor, y distinta de todas las otras obras, el *Capricho para piano y orquesta* no se puede comparar a ninguna otra del mismo autor, si bien participa de algunas cualidades generales propias y características de Strawinsky, tales como el nervio rítmico, intenso y variado que lo domina todo.

Consta de tres tiempos a manera de concierto: *Capricho*, *Andante rapsódico* y *Allegro capriccioso*.

Del primer tiempo bastaría decir que es un verdadero capricho, no porque sea arbitrario, pues procede con cierta lógica a base de dos temas principales y varios elementos rítmicos combinados, sino por proceder con entera libertad en cuanto al desarrollo y sucesión de episodios que a primera vista pudieran parecer hasta incoherentes.

El *Andante rapsódico* es más sugestivo por sus temas y su variedad. Pero lo que es verdaderamente notable por su ritmo, gentileza, soltura y vigor es el último tiempo, en el que se conserva una unidad de estilo perfecta. Toda la obra es de gran interés

para los que siguen el movimiento de la música moderna. Strawinsky parece que se ha propuesto hacernos vivir de sorpresas y lo consigue en parte; cada obra suya, sobre un fondo remoto común, dice siempre algo nuevo; de un autor así se puede decir que no decae, porque aquel que ya ha dicho todo lo que tiene que decir está condenado a no ofrecer al público nada que verdaderamente interese.

En cuanto a la ejecución de la obra, bastará decir que la parte de piano está llevada por el mismo autor e interpretada por la notable orquesta de conciertos Straram bajo la dirección de Ernesto Ansermet.

La obra completa comprende tres discos magníficamente impresionados por la Casa Columbia-Regal.

Queremos también consignar en estas notas la impresión gramofónica del poema sinfónico «Rusia» de Palakiref, interpretado por la orquesta filarmónica de Londres bajo la dirección del Hamilton Harty.

Como obra, se reduce este poema a la presentación de una serie de motivos populares rusos, todos ellos preciosos, de gran sabor popular, encadenados sencillamente, tras un desarrollo más o menos largo, que origina episodios llenos de encanto. Estos motivos, algunos de los cuales son de carácter religioso primitivo, y aun gregoriano, aparecen combinados en la última parte con un bellissimo efecto. Pero lo más importante en toda la obra es la magnífica orquestación, lograda con un realismo que es la misma verdad, en el disco, impresionado por la casa COLUMBIA-REGAL.

Sabido es que Palakiref, debido a sus años, conocimientos y experiencia, fué como el guía de aquel famoso cenáculo de músicos de donde nació la verdadera escuela rusa de música y al cual pertenecía César Cui, Borodine, Rimsky-Korsakoff, Moussorsky. La orquesta de Palakiref es de gran riqueza, dominando la madera y metal y produciendo contrastes de gran efecto a base de tratar las diversas familias de la orquesta en grupos separados.

Hemos saboreado también otras dos impresiones de la misma casa, aunque de un nivel artístico muy distinto e inferior a las precedentes. Se trata de dos fantasías descriptivas de Kettelbey, muy divulgadas ya por España, en diversas versiones: «En un mercado persa» y «En el jardín de un templo chino», la primera interpretada por la orquesta sinfónica Court de Londres y la segunda por la sinfónica Albert de la misma capital, y ambas dirigidas por el autor. Puestos en el género, muy del agrado de cierto público bien numeroso por cierto, podemos asegurar que las impresiones que de estas dos obras nos ofrece la casa COLUMBIA-REGAL son perfectas y de gran verdad.

J. I. PRIETO.

Obras de Literatura, Historia y Estética Musical

Las obras anunciadas en estas páginas pueden adquirirse, previo envío de su importe, en la Administración de RITMO.

SUBIRA (José): «La tonadilla escénica». (Publicación de la Academia Española). Tomo I: Origen e Historia.....	15,00
Idem.—Tomo II: Morfología literaria y morfología musical.....	15,00
Idem.—Tomo III: Libretos y transcripciones...	22,00
Idem.—Tomo IV: Tonadillas teatrales inéditas, libretos y partituras.....	20,00
SALAZAR (Adolfo): «Música y músicos de hoy».....	6,00
Idem.—«Sinfonía y ballet».....	6,00
Idem.—«La música contemporánea en España»	10,50
VILLAR (Rogelio): «La armonía en la música contemporánea».....	2,50
Idem.—«Músicos españoles». I volumen.....	2,50
Idem.—» II ».....	6,00
Idem.—«Soliloquios de un músico español»...	5,00
Idem.—De música: «Cuestiones palpitantes»...	1,50
Idem.—«Orientaciones musicales». Crítica y estética.....	4,00
Idem.—«Teóricos y músicos».....	2,50
Idem.—«El sentimiento nacional en la música española». (Conferencia).....	1,50
Idem.—«Cuestiones de técnica y estética musical». (Conferencia).....	1,50
Idem.—«La música y los músicos españoles contemporáneos». (Conferencia).....	1,00
Idem.—«Falla y su Concierto de cámara». Conferencia).....	1,00

VILLAR. - Obras para piano

- «Canciones Leonesas». Cinco cuadernos; cada uno, 7,50 pesetas.
- «Danzas Montañesas». Dos cuadernos; cada uno, 3,75 pesetas.
- «Tres Preludios». 4 pesetas.
- «Sonata para violín y piano». 10 pesetas. El primer tiempo suelto, 5 pesetas.
- «Cinco bocetos». 3 pesetas.
- En curso de publicación «Dos cuartetos para instrumentos de arco».

Pueden adquirirse en la Administración de RITMO, Francisco Silvela, 15.

Andrés SEGOVIA

TRANSCRIPCIONES PARA GUITARRA

Compositores modernos en el repertorio de Andrés Segovia

	Marcos
Castelnuovo-Tedesco, Mario. Variations à travers les siècles.....	2,50
Chavarrí, Eduardo L. 7 Piezas (2-4)..	2,50
Danza lenta.—Ritmo popular.—Fiesta lejana en un jardín.—Nocturno.—La mirada de Carmen.—Lamento.—Gitana.	
Falla, Manuel de. Homenaje en memoria de Claude Debussy (Llobet) (4).....	2,—
Ferandiere, Fernando. 6 piecitas (Hülse) (1)	1,50
Franck C. 4 Morceaux (2-3).....	1,80
Manén, Joan. Fantasia Sonata (5).....	3,—
Pedrell, Carlos. Lamento (2-3).....	1,50
— Página romántica (2).....	1,50
— Guitarreo (2-3).....	1,50
Ponce, Manuel M. Thème varié et finale (5)..	1,80
— Sonata III (5).....	2,50
— Tres canciones populares mexicanas (5)..	1,80
— Preludio (3).....	1,50
— Sonata clásica (Hommage à Sor) (3) ...	3,—
— Sonata romántica (Hommage à Schubert) (4).....	3,—
24 Préludes (Estudios sencillos).	
— Cuaderno I Nr. 1-6 (3).....	2,—
— Cuaderno II Nr. 7-12, série facile (2).....	2,—
— Estudio (4).....	2,—
— 18 Variaciones sobre el tema «La Folia España» y «Fuga» (5).....	4,—
Tansman, Alex. Mazurka (3).....	1,80
Torroba F. Moreno. Nocturno (4).....	1,80
— Suite castellana (4).....	1,80
Fandanguillo. Arada. Danza.	
— Burgalesa (3).....	1,50
— Preludio (3).....	1,50
— Serenata burlesca (3).....	1,50
— Pièces caractéristiques (3-4); cada cuad..	2,50
Turina, Joaquín. Fandanguillo (4).....	1,80
— Sonatina (4).....	3,—
— Ráfaga (3).....	2,—
— Hommage à Tárrega (4).....	2,—

Transcripciones de maestros clásicos

Joh. Seb. Bach. Vol. I: Prélude. Allomande. Minuetto I. Minuetto II (3).....	1,80
— Vol. II: Courante. Gavotte (3).....	1,80
— Vol. III: Andante. Bourée. Double (3)....	1,80
— Vol. IV: In Vorbereitung	
Mozart. Mennuett (2-3).....	1,50
Sor, Ferd. Op. 9, Variaciones sobre «O cara armonia» de «La flauta encantada» (4).....	2,—

La dificultad se indica por cifras entre paréntesis, a saber: (1) muy fácil; (2) fácil; (3) mediana dificultad; (4) mayor dificultad; (5) difícil; (6) muy difícil.

Todas las obras del repertorio de Segovia aparecen en la Colección Schotts Gitarre-Archiv.—Para más detalles, consúltese el Catálogo, que se puede obtener gratuitamente.

De venta: RITMO, Francisco Silvela, 15.

"HOTEL PENINSULAR"

Carrera de San Jerónimo, 23

Teléfono 25735 -:- MADRID

Gran confort.—Habitaciones con cuarto de baño privado.—Pensión completa desde 12 pesetas, sin baño.—Sesenta habitaciones.—Muy céntrico.

Descuento 10 por 100 a todos los músicos que acrediten pertenecen a una Banda.

JOSE RAMIREZ
CONCEPCION JERONIMA, 2
M A D R I D

CONSTRUCTOR
DE GUITARRAS PARA
CONCERTISTAS

G. FRITSCH

Pianos * Armonios * Pianolas
Nuevos y ocasión
Reparaciones, etcétera.

SALESAS, 3

Imprenta, Juan Bravo, 3.—Madrid.